

MEMORIAS BARRIALES

BARRIO SAN EUGENIO

UNA TAZA DE LECHE
UNA BURBUJA CONSTRUIDA A PARTIR DE UNA HISTORIA
DE TRABAJO Y DIGNIDAD COMUNITARIA



VOLUMEN 4



PROGRAMA DE
INTERVENCIÓN
COMUNITARIA

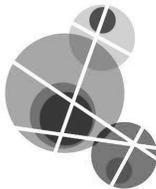


BARRIO SAN EUGENIO

MEMORIAS BARRIALES

UNA TAZA DE LECHE UNA BURBUJA CONSTRUIDA A
PARTIR DE UNA HISTORIA DE TRABAJO Y DIGNIDAD
COMUNITARIA

ESTA ES UNA PUBLICACIÓN DE



PROGRAMA DE
INTERVENCIÓN
COMUNITARIA



UDLA
UNIVERSIDAD DE LAS AMERICAS

VOLUMEN 4



Editor Responsable
JORGE BOZO MARAMBIO

Co - Autores (Vecinos/as Barrio San Eugenio)

ALEJANDRO CORREA ORTIZ

BENITO ROJAS ROJAS

PEDRO MARCHANT GARCIA

Vecinas y vecinos de la sede de la Junta de Vecinos PEDRO MONTT,
y del Centro de Madres LAS AZUCENAS

Co-Edición

ALEJANDRO CORREA ORTIZ

Financiamiento

PROGRAMA DE INTERVENCIÓN COMUNITARIA,
UNIVERSIDAD DE LAS AMÉRICAS

ISBN: 978-956-8695-27-9 (Volumen 4)

Editor Responsable: Jorge Bozo M, 2019
Diseño y diagramación: CORPORACIÓN ARTEDUCA

TABLA DE CONTENIDO

PRESENTACIÓN	7	Organización de la mujer, el centro de madres.....	40
Programa de Intervención Comunitaria....	7	Organización vecinal.....	42
La memoria.....	9	Organización escolar.....	43
Agradecimientos.....	10	Organización sindical.....	44
 		El barrio va tomando forma comunitaria...45	
LOS PRIMEROS HABITANTES	13	Época de superación, juventud y los mejo- res recuerdos (1950 -1970).....	46
Sacrificio y esperanza; un mundo nuevo en la ciudad (1890 – 1937).....	13	El bienestar de la familia.....	48
Las Chacras.....	13	Entre el trabajo obrero y la comunidad San Eugenio.....	49
Santiago del 1900.....	15	La juventud, fiesta popular, deporte y recreación.....	50
Maestranza San Eugenio.....	16	 	
 		ÉPOCA DE FLORECIMIENTO	
LLEGADA AL BARRIO	18	(1970 – 1973)	53
Etapa de construcción.....	21	Unidad Popular.....	53
El nombre San Eugenio.....	25	La cultura al poder.....	54
La población San Eugenio y el Riel.....	26	La organización barrial en su esplendor..	56
Seguro Obrero.....	27	Vecinas y vecinos, protagonistas de una época.....	58
Hacia un Estado de bienestar.....	30		
Industria y Colectividad Árabe.....	32		
Yarur, un imperio textil.....	34		
Tiempos de guerra mundial.....	37		
ORGANIZACIÓN DEL BARRIO	40		
Época de convivencia y trabajo en la indus- tria (1937-1950).....	40		

DICTADURA CÍVICA MILITAR;

REPRESIÓN, TEMOR Y DESCONFIANZA

(1973- 1990)	60
Golpe de Estado	60
El miedo y el terror	63
El temor continúa (1974 – 1979)	64
Los prisioneros se rebelan (1980 – 1990)..	67
Intensidad en todos los frentes.....	69
La alegría no llegó (1990 – 2000).....	70
Individualismo y consumo; tratamos pero no pudimos (2000 – 2010)	72
Ni alegría, ni tiempos mejores ¿entonces qué?	
Autonomía comunitaria (2010 – 2020).....	75
Los jóvenes universitarios llegan al barrio....	77
Se comienza a reorganizar el Barrio San Eugenio	79

LUGARES SIGNIFICATIVOS

Del Parque Cousiño al Parque O’Higgins..	81
El Club Hípico	81
El Zanjón de la Aguada	82
La Penitenciaría	82
Estadio San Eugenio.....	83
Club Ferrobadminton	84
La Central de Leche	85
Parroquia Basílica Nuestra Señora del Perpetuo Socorro	86
Calle Antofagasta	86
Velódromo	86

Población Arauco	87
La Picá de Don Clase.....	87
Parroquia San Gerardo.....	87
Plaza Yarur	88

PERSONAJES DEL BARRIO

Padre Gerardo	89
Suplementeros	89
El Chanchero.....	89
El “Toha” o Barba Azul.....	89
El Cafiche de las Burras	90
Doctor Norero	90
Carlos Caszely	90
Andrés Moraga.....	90
Los Hermanos Tormen.....	90
Los Chavales	91
Héctor Pavez Pizarro.....	91
Natacha Méndez	92
Las Hermanas Contreras.....	92
El Viejo del Turrón.....	92
El Comprador de Huesos	92
Herencia Cuequera.....	92
Carlota Ulloa	92
El Chumingo Gómez	93

HITOS SIGNIFICATIVOS.....

El primer Clásico Universitario estadio Famae	94
El Estadio San Eugenio	94

Los funerales de a pie..... 95
 El incendio de la Yarur..... 95
 El incendio Zanjón de la Aguada..... 95
 De septiembre a Machasa 95
 Las navidades..... 95
 La venta de empresas del Estado..... 96
 Las primeras protestas..... 96
 Los cacerolazos..... 96
 El plebiscito del '80 96
 Las ollas comunes 96
 El terremoto del'85 96
 La visita del Papa.....97
 El plebiscito el '88 96
 El barrio se convierte en patrimonio97
 El retorno de la Fiesta de la Primavera
 (2014)97

ANÉCDOTAS, MITOS Y LEYENDAS..... 98
 Club Ferrobadminton 98
 Vacas y ovejas por calle San Dionisio..... 98
 El hombre lobo..... 98

El Vampiro Pavez 98
 Los toros del matadero 98
 El mejor carro..... 98
 Picás del barrio 99
 Las películas del padre Gerardo..... 99

LO QUE ME GUSTA DE MI BARRIO100

PALABRAS PARA MI BARRIO101

CO - AUTORES 103



PRESENTACIÓN

PROGRAMA DE INTERVENCIÓN COMUNITARIA

El Programa de Intervención Comunitaria es una iniciativa de la Universidad de las Américas (UDLA) que conecta al mundo de la academia con los vecinos y vecinas en su barrio, propiciando que los estudiantes, desde el primer año de su carrera, apliquen en la práctica lo que estudian en la sala de clases, aportando así al desarrollo de las comunidades y aprendiendo desde los saberes propios del barrio en un proceso bidireccional.



El Programa se articula en 3 componentes: uno pedagógico, focalizado en los aprendizajes de los estudiantes; otro territorial, que se centra en los procesos de aprendizaje y desarrollo de los barrios participantes; y un tercero de investigación, que articula y potencia la producción de conocimientos y saberes de los barrios y estudiantes.

El año 2018 la dirección del programa aprueba la primera etapa del proyecto Memorias Barriales, que tiene como propósito contribuir a la identidad de las comunidades que inician su relación con el programa de Intervención Comunitaria.

El Barrio San Eugenio de Santiago, aceptó este desafío de construir memoria mediante un proceso participativo y en este libro presentamos el resultado de esa tarea.

PALABRAS DE LA VICE RECTORA UDLA

VICE RECTORA ACADÉMICA

LORENA JOFRÉ FUENZALIDA

El Programa de Intervención Comunitaria de la Universidad de las Américas, es una iniciativa que busca contribuir integralmente al desarrollo de las comunidades y los territorios en los cuales se inserta, aportando de diferentes formas a ese objetivo.

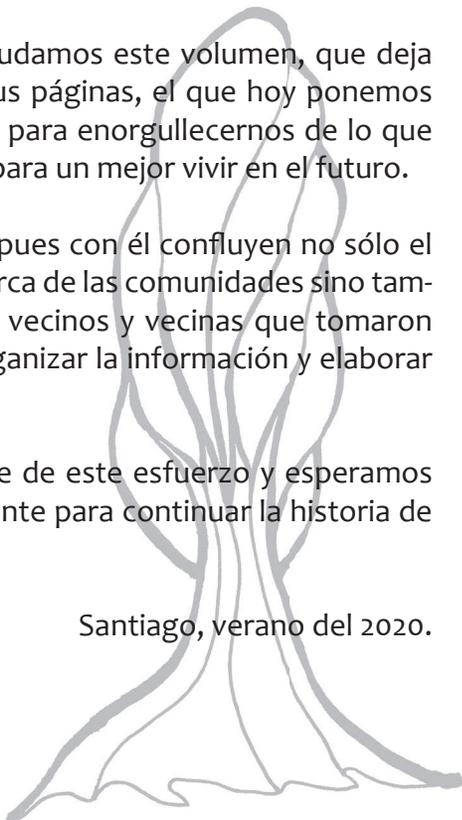
Durante el transcurso del Programa hemos ido aprendiendo de la mano de las vecinas y vecinos que han sido parte de este recorrido, la importancia que tiene la historia de cada barrio como una herramienta que nos sirve para entender el pasado y proyectar el futuro de los territorios.

Es por eso que nos alegramos y saludamos este volumen, que deja por escrito la memoria de los barrios en sus páginas, el que hoy ponemos a disposición y que esperamos sea un acto para enorgullecernos de lo que hemos realizado en el pasado y un desafío para un mejor vivir en el futuro.

Este escrito tiene un valor enorme, pues con él confluyen no sólo el esfuerzo de la Universidad por estar muy cerca de las comunidades sino también, muy especialmente, el trabajo de los vecinos y vecinas que tomaron sobre sí la tarea de investigar, recordar, organizar la información y elaborar un relato sobre su propia historia.

Felicitemos a quienes han sido parte de este esfuerzo y esperamos que estas Memorias Barriales sean un aliciente para continuar la historia de todo nuestro Chile.

Santiago, verano del 2020.



LA MEMORIA

En los últimos años, la memoria histórica ha adquirido un gran desarrollo en diversos medios, cultura-es, sociales, académicos y políticos. Conversatorios barriales, seminarios, encuentros y publicaciones lo verifican en países de todo el mundo. Se trata de una época en que nos hemos visto obligados a mirar hacia atrás para poder proyectarnos al futuro, interrogar nuestro pasado y de esa forma influir en las relaciones sociales del presente y el futuro.

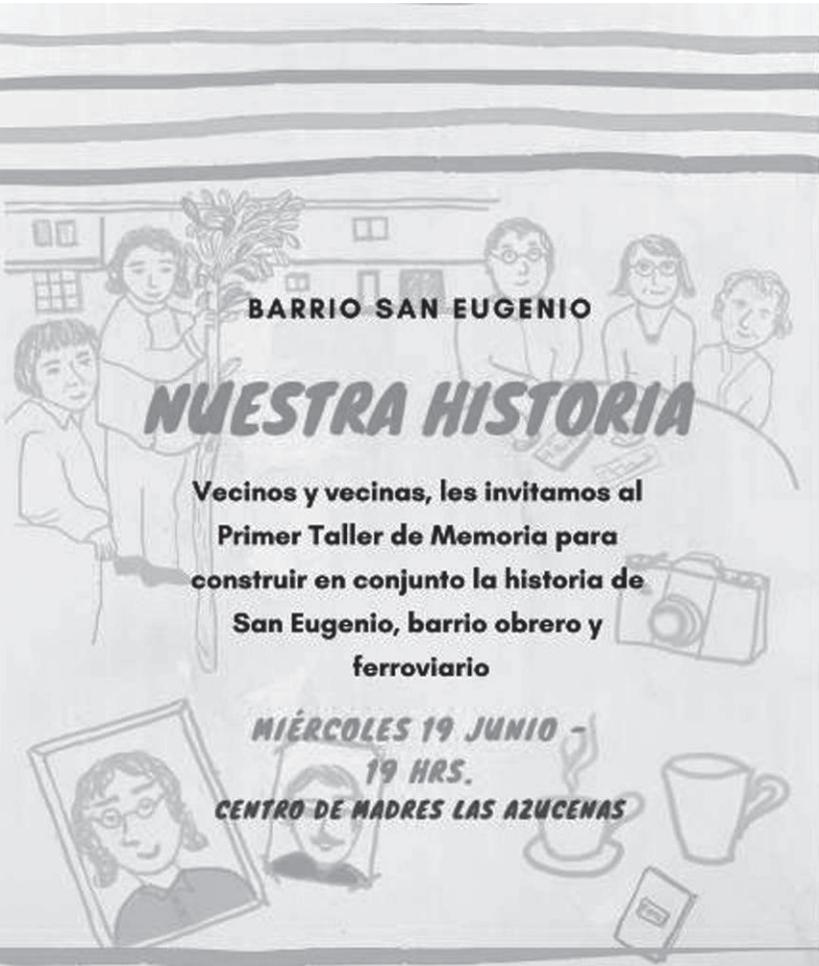
La memoria es un flujo complejo de pasado y presente, que permanece inscrita en los lugares y las personas. La familia, los relatos de un barrio son una memoria que no está en la historia oficial, sino en el recuerdo de quienes han sido protagonistas y en la transmisión que han hecho de esas vivencias en sus redes cercanas.

Se mantiene vivo lo que no se olvida y esto nos lleva a comprender que estas dos fuerzas antagónicas memoria y olvido - dependen una de la otra y, más aún, pueden comprenderse desde ambas partes.

“Las bolsas de olvido no existen, porque hay en el mundo demasiada gente para que el olvido sea posible, porque siempre quedará un hombre o una mujer para contar la historia”, como dice Hannah Arendt en su libro, “Eichman en Jerusalén”.

Somos identidad y presente porque existe la memoria y no es coincidencia que cada vez que una sociedad está en crisis, se vuelva relevante la identidad y voltearse hacia al pasado para encontrar en él, el sentido de su existencia actual. Razón tiene Humberto Eco cuando afirma, en "El Fin de los Tiempos", *“si se pierde la memoria se pierde la identidad en la que se mezclan los recuerdos comunitarios; la memoria no radica sólo en el individuo, sino en el sentido de pertenencia a un grupo social, a una identidad mayor a una colectividad que se llama sociedad”.*

Las Memorias Barriales se inscriben en este empeño por construir memoria de manera colectiva, valorando el vínculo como el punto de partida que hace posible su rescate, puesta en valor y divulgación. Las memorias del barrio dan continuidad al patrimonio de relatos, imágenes, personajes que han modelado su identidad, fortaleciendo la experiencia comunitaria.



BARRIO SAN EUGENIO

NUESTRA HISTORIA

**Vecinos y vecinas, les invitamos al
Primer Taller de Memoria para
construir en conjunto la historia de
San Eugenio, barrio obrero y
ferroviario**

**MIÉRCOLES 19 JUNIO -
19 HRS.**
CENTRO DE MADRES LAS AZUCENAS

Invitan



Afiche Memorias Barriales

AGRADECIMIENTOS

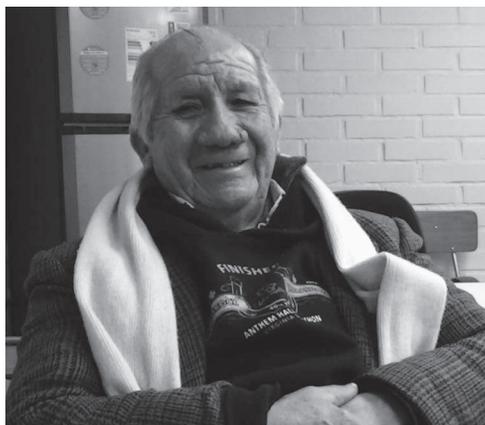
Son pocas las oportunidades que tenemos para participar de un proceso de rescate de la memoria barrial y compartir momentos llenos de emoción, de amistad y afecto con vecinas y vecinos, especialistas en la historia popular reciente. Agradezco este trabajo construido junto a las organizaciones Junta de Vecinos Pedro Montt, el Centro de Madres Azucenas y el Colectivo Social y Cultural del Barrio San Eugenio.

Alejandro Correa Ortiz, incansable compilador de las memorias de Barrio San Eugenio. Dirigente vecinal, presidente del Colectivo Social y Cultural del Barrio San Eugenio. Importante fuente de información de estas historias. Promotor y programador de la Radio “El Mirador del Gallo” y tesorero de la Junta de Vecinos. Amigo de los amigos.

Benito Rojas Rojas, histórico dirigente y presidente de la Junta de Vecinos Pedro Montt, antiguo personaje muy significativo del barrio. La voz popular de aquellos rincones de la historia no siempre contada, franco directo y profundo en el relato.



Alejandro Correa Ortiz



Benito Rojas Rojas

Pedro Marchant García, emblemático vecino del barrio, presidente de la Junta de Vecinos en los años '70. Periodista, corrector de innumerables libros y memorias. Presidente Honorario de la ONG Vecinos Barrio San Eugenio.

Vilma Varela, aguda y extrovertida dirigente social, promotora incansable del patrimonio cultural y social del Barrio San Eugenio, participante inagotable de organizaciones que han promovido el mejoramiento de la vida comunitaria del barrio.



Pedro Marchant García



Vilma Varela

Agradecer especialmente a vecinas y vecinos motivados en participar en los Talleres de Memoria donde se cruzaron risas, vergüenzas, dolores y fuertes emociones plasmadas en hermosos relatos y mapas dibujados con infinita creatividad. Juana Rodríguez, por su picardía y sencillez; Olga Figueroa, comprometida con su historia; Héctor Ahumada y Elena Heredia por ser una leyenda viva de tremenda trayectoria artística.

A Luis Parraguez, con sus relatos vivaces de las épocas tristes; Hortencia Astrelli y su inagotable memoria documental; Francisca González y su padre Eduardo González, con sus agudas miradas del barrio y finalmente a Juana Rodríguez emblemática presidenta del Centro de Madres Azucenas.



*Taller de Memoria:
izquierda a derecha;
Héctor Ahumada (Grupo
los Chavales), Juana
Rodríguez y Hortensia
Astrelí, actual y primera
presidenta del Centro
de Madres las Azucenas
respectivamente; y
Benito Rojas, actual
presidente Junta de
Vecinos Pedro Montt.*

Agradecer el entusiasmo de las Coordinadoras del Programa de Intervención Comunitaria, María Teresa Ramírez y Fernanda Palacios quienes abrieron el camino para que este trabajo fuera posible; y al equipo de Arteduca, quienes acompañaron con preguntas motivadoras y en el diseño del texto.

Finalmente, al apoyo fundamental de Yanina Parodi, facilitadora territorial quien apoyó en la coordinación y gestión de talleres, pero sobre todo en los afectos. Este libro es un sentido homenaje a todas y todos los vecinos del Barrio San Eugenio, una hermosa y antigua burbuja de 120 años, anclada entre las líneas del tren, el Zanjón de la Aguada, la moderna Autopista y el Club Hípico.



*Taller de Memoria, de
izquierda a derecha:
Yanina Parodi,
Francisca González,
Juana Rodríguez, Olga
Figueroa, Benito Rojas,*

*Alejandro Correa, Vilma
Varela y Jorge Bozo.*

Jorge Bozo M.
Editor Responsable

LOS PRIMEROS HABITANTES

SACRIFICIO Y ESPERANZA; UN MUNDO NUEVO EN LA CIUDAD
(1890 – 1937)

• LAS CHACRAS

Antes que se construyeran las primeras calles de las Poblaciones El Mirador y San Eugenio Viejo, en este sector solo había chacras que bordeaban las recientemente inauguradas instalaciones de Ferrocarriles del Estado, la Maestranza San Eugenio. Las chacras más recordadas son el Mirador del Gallo, Chacra Ugarte, Chacra La Feria y otras 36 chacras que componían la ciudad de Santiago.



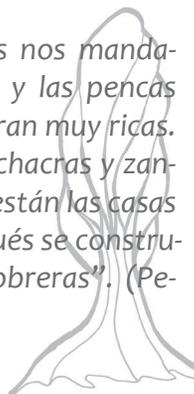
Chacra el Mirador del Gallo, Barrio San Eugenio (1908)

Desde las últimas décadas del 1800 muchos fueron los sectores que comenzaron a ser habitados sin un

control demográfico por parte del Estado. La gente necesitaba trabajo y llegaba llena de anhelos a la ciudad, pero no tenía ningún lugar seguro donde vivir. Sus primeras formas de habitación fueron las riberas del río Mapocho o el Zanjón de la Aguada. Allí también vivieron muchos de los abuelos fundadores del Barrio San Eugenio, en una época llena de complejidades para la sobrevivencia, pero también de muchas esperanzas.

“Mi abuelo se vino del campo, Curepto a Santiago en los años veinte porque tenía esa esperanza y visión que si tomaba el tren a la ciudad le iba a ir muy re bien y tendría un futuro al trabajar en ferrocarriles”. (Alejandro Correa).

“Cuando éramos chicos nos mandaban a cortar los yuyos y las pencas para hacer ensalada y eran muy ricas. Esto todo era potrero, chacras y zanjón, justo donde ahora están las casas y edificios, donde después se construyeron las poblaciones obreras”. (Pedro Marchant).



“En la década del treinta nuestro querido Barrio San Eugenio poseía bastantes terrenos baldíos, que eran los potreros donde nos juntábamos a jugar, al pillarse, a la escondida, o a la pelota, con la de trapo. En las acequias llenas de aguas que corrían por esos campos y que atravesaban de norte a sur para depositar sus aguas en el famoso Zanjón de la Aguada, donde muchos hacíamos de ese lugar nuestras vacaciones de verano, y que en invierno atravesábamos para ir a clases a la Escuela Joaquín Prieto, más tarde Escuela Brasil. Desde ahí veíamos la Penitenciaría, que tenía en el frontis una fecha que decía “Fundada en el año 1841”. A esa escuela íbamos los niños y niñas. Hoy todavía existen esos edificios, que los habitantes del sector llamaban muy pintoresco: “La Universidad Brasil”. Gratos e inconfundibles recuerdos” (Pedro Marchant)¹



Ribera Zanjón de la Aguada y Población Pedro Montt (1945)



1. <http://poblacionpedromontt.blogspot.com/2008/04/historia-del-barrio-san-eugenio-contada.html>

• SANTIAGO DEL 1900

La historia del sector Barrio San Eugenio, se relaciona directamente con el primer Ferrocarril Circunvalación Santiago, una alternativa semejante al actual Américo Vespucio, donde los ciudadanos de la época viajaban en tren. Funcionó durante casi 30 años a partir de 1897, recorriendo entre la Estación Mapocho hasta Bustamante, desde donde salía otro recorrido hacia Puente Alto y a El Volcán en El Cajón

del Maipo. Otra línea alimentaba hasta el regimiento Tacna en Blanco Encalada. Abarcaba una distancia de 13,4 kilómetros en forma cuadrangular, entre las estaciones Mapocho y Pirque, uniendo las zonas periféricas y las industrias de la ciudad de Santiago. Tuvo estaciones que permitieron el intercambio con diferentes servicios de Ferrocarriles del Estado y otros ferrocarriles particulares.



Red de tranvías y Ferrocarril de circunvalación hacia 1920. La línea segmentada corresponde a las líneas de tranvía de tracción animal.

fuelle: <https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?>

• MAESTRANZA SAN EUGENIO

Los ferrocarriles en el mundo marcaron un cambio significativo porque plasmaron lo que llamamos Modernidad. La conformación de las ciudades capitales del mundo sin la aparición del ferrocarril, no hubiera sido posible. Por eso las estaciones de tren y los talleres de reparación, llamadas Maestranzas Ferroviarias, fueron muy importantes en este período. La Maestranza de San Eugenio se lanzó como proyecto el año 1904 para reparar ferrocarriles de Alameda Santiago y Concepción. Para su construcción se adquirieron terrenos al sureste de la Estación Central, en el sector de San Eugenio (Chacra el Mirador del Gallo).



Maestranza San Eugenio desde altura, Fuente" Imágenes de Chilejk (2018)



Maestranza San Eugenio y Plan Maestro (1920)

Su construcción comienza en 1912 y fue entregada para sus operaciones en 1920. En un principio alojaba las viviendas de los trabajadores de la Empresa de Ferrocarriles del Estado, para luego convertirse en taller ferroviario. En 1928 se construyó la casa de máquinas N° 2, siendo ese un periodo de desarrollo de la maestranza que se mantuvo hasta mediados de los años 1930, liberando espacio en las cercanías de la Estación Central. Posteriormente la Maestranza funcionó como casa de máquinas y reparaciones parciales y periódicas, siendo subsidiaria a la Maestranza de San Bernardo.

BARRIO SAN EUGENIO

por mucho tiempo y que ha sido olvidado, porque ahora se les llama “condominios”. Estaba el Barrio Recoleta, el Barrio Santa Laura (donde llueve y no gotea, como decía el Ñatito de la orquesta de Natalio Cursi), el Barrio Estación Central, el Barrio Brasil, el Barrio Yungay, el Barrio de la Pila del Ganso, el Barrio de El Salto y tantos otros”. (Pedro Marchant).

El tren, sus estaciones y maestranzas, impulsaron en las primeras décadas del 1900, la aparición de nuevos sectores y grupos humanos que fluyeron por el gran interés que significaba venirse del campo a la ciudad, en búsqueda de una mejor vida. El principal medio fue el tren. la Estación Central fue la primera Estación de Ferrocarriles de Santiago (1857) y luego la Estación Mapocho (1912).



Talleres Maestranza Central San Bernardo (1931)

Por su parte, el casco histórico de Santiago en esta primera década del siglo XX, estaba compuesto por los sectores más reconocidos como La Chimba, Barrio Yungay del Roto Chileno, que fortalecieron su identidad como centros neurálgicos de la ciudad desde los tiempos coloniales.

Pero con la apertura de nuevos accesos para los migrantes que venían desde otros lugares de Chile, comienzan a visualizarse nuevas poblaciones y barrios en la emergente metrópolis santiaguina. Allí están Recoleta, Pila del Ganso, Barrancas y San Eugenio.

“...antes se conocían estos lugares, que habitaban los Santiaguinos, como barrios y esa denominación perduró



Plano de Santiago (1910)

LLEGADA AL BARRIO

FUNDACIÓN DE LAS POBLACIONES OBRERAS FERROVIARIAS

Un elemento importante que define al Barrio San Eugenio es la construcción de varias poblaciones que se fueron emplazando a lo largo de 50 años, una historia de un barrio obrero ferroviario y poblacional con gran diversidad interior. Para los y las vecinas resulta muy significativo visibilizar el nombre e historia de todas las poblaciones que allí coexisten, que por variadas circunstancias - que más adelante analizamos - adquirieron el nombre de San Eugenio.

Para efectos de este texto, que no profundiza en la historia particular de cada una de las poblaciones que lo componen, mantendremos el nombre de Barrio San Eugenio para referirnos de manera general a este antiguo sector sur de Santiago, que ha llegado a ser reconocido como patrimonio nacional precisamente por esta cualidad; la historia diversa y singular de cada una de las poblaciones que lo componen.

De acuerdo a los relatos, son aproximadamente 120 años de historia que tiene este barrio, compuesto por al menos diez poblaciones y conjuntos de viviendas diseñados y construidos a lo largo de la primera mitad del siglo XX.

Un primer hecho relevante que sucede en este periodo a nivel nacional, es la conformación de la Ley de Habitaciones obreras en 1906, considerada como un hito clave en la política habitacional de aquel entonces. Esto fue un avance para las habitaciones baratas, y una respuesta al problema sanitario. La Ley consistía en la restauración de la vivienda irregular, la demolición de las dependencias insalubres y el mejoramiento de las condiciones habitacionales de los sectores más empobrecidos de la sociedad chilena.



Conventillos de Santiago (1907)

Es en este periodo de intensa migración del campo a la ciudad, donde se produce el impulso que irá configurando lo que sería el Barrio San Eugenio.

Población El Mirador (1900), Población San Eugenio 1 (1911), Población San Eugenio 2, Población Hermanos Carrera y Población El Riel (1936), Población Central de Leche, con 100 viviendas y Población Colectivos San Eugenio (1937), Población Pedro Montt con 457 viviendas (1938), Población Arauco con 300 viviendas y Población Yarur (1945).

“Hacia el oriente existía un potrero, con canchas de fútbol, hoy convertida en la Población Pedro Montt ubicada entre calles Francisco Pizarro, San Dionisio, El Mirador y Centenario. La Población Mirador está ubicada entre calles Francisco Pizarro, Centenario, Bascuñán Guerrero, Antofagasta, Francisco Pizarro, Rondizzoni, El Mirador, San Dionisio. La Parroquia San Gerardo en calle Rondizzoni entre Francisco Pizarro y Bascuñán Guerrero y después de ella, pasado de Bascuñán estaba la Población Nueva San Eugenio, que comprende el cuadrante San Dionisio, San Alfonso hasta Manuel de Amat y Bascuñán Guerrero. Los Colectivos Hermanos Carrera están

en Bascuñán Guerrero, San Dionisio, San Alfonso y Concha Castillo que debe haberse edificado allá por 1942 y de ahí se ubicaba la Población San Eugenio Vieja que comprende el cuadrante Concha Castillo, San Alfonso, Plaza Jorge Montt y Bascuñán Guerrero. La Población Arauco ubicada entre calles Rondizzoni, El Mirador, Manuel de Amat, Bascuñán Guerrero. Población Central de Leche ubicada entre calles Manuel de Amat, San Alfonso, Gaspar de la Barrera, Conferencia. Población El Riel, ubicada entre calles Subercaseaux, Santiago Watt y Santa Margarita. Población Yarur, ubicada entre calles Pedro Montt, Club Hípico, San Dionisio, Beaucheff ” (Pedro Marchant).

Esta configuración de grupos humanos concentrados en poblaciones urbanas, da a entender la gran diversidad de obreros y trabajadores que conformaron este barrio en las primeras tres décadas del siglo XX. Eran tiempos en que la mayoría de las personas no tenía acceso a los servicios públicos como la salud. Un ejemplo era que los partos o nacimientos sucedían comúnmente en casas de parteras, o peor aún, en los insalubres conventillos de la ciudad.

Junto con la construcción de estas poblaciones, fue importante también el equipamiento de infraes-



La cuestión social en Chile (1890 – 1920)

estructura social, deportiva e industrial, que fue acompañando este proceso. Mientras la élite política y social, debatía la segunda Constitución de la República; hacia el año 1925, llegaba al Barrio San Eugenio un recordado sacerdote, Gerardo Pérez Valdés, cuyo nombre quedaría grabado para la posteridad, con el bautizo que se dio a la actual Parroquia San Gerardo ubicada en calle Ramón Subercaseaux.

Grandes son las diferencias de este barrio en su etapa de construcción, a como se le conoce actualmente.

“En las cercanías de la plaza Pedro Montt estaba el poco recordado Botadero San Eugenio (vertedero) de Santiago y en los ‘50 se fue hacia la población la Feria y finalmente a Errázuriz en Maipú” (Pedro Marchant).

Esta etapa de instalación de los abuelos de los actuales vecinos en el barrio, coincidió con La Gran Depresión económica a nivel global del año 1929, donde el país más afectado según el Banco Mundial fue precisamente Chile.

ETAPA DE CONSTRUCCIÓN

DE LOS TRONCOS, AL ADOBE Y AL LADRILLO

Entre los años 1900 y 1911, fecha en que se instalan las Poblaciones El Mirador y San Eugenio Vieja, no hay hitos significativos que los vecinos recuerden con precisión. Probablemente porque durante esta primera década, la mayoría dedicó su vida a instalarse y sobrevivir; muchos venían del campo y no sabían leer para enterarse de los acontecimientos nacionales. Su afán era sobrevivir y tratar de construir un proyecto de vida familiar.

El ordenamiento urbano promovido desde el Estado, tomó forma a partir de esta primera década del siglo XX. Producto de nuevos decretos y leyes de la vivienda, se lograron constituir las dos primeras poblaciones de este sector de la ciudad: El Mirador (1900) y la Población San Eugenio 1 (1911). Son las primeras localidades donde los abuelos y bisabuelos de los entrevistados lograron instalarse, siendo mayoritariamente trabajadores de ferrocarriles quienes después de mucho esfuerzo, terminaron siendo los dueos definitivos de sus viviendas autoconstruidas.

Entre las principales calles que conformaron estas incipientes poblaciones, especialmente San Eugenio 1, está la calle Juan Nepomuceno Espejo, antiguamente llamada también Avenida Central y Francisco Pizarro, Bascuñán Guerrero, Rondizzoni, San Dionisio, El Mirador. La etapa de construcción de la mayoría de las poblaciones se iniciaría después de 1930.



Ley de Habitación Obrera (1906)

“Lo que sé es que la población El Mirador fue la primera de todas, la más pobre y estaba construida de puros palos viejos. Mi abuelo llegó en 1920 y ya había casas de adobes y troncos. Aún queda una casa con esas estructuras” (Alejandro Correa).

“En la ribera del Zanjón de la Aguada, habitaban miles de personas hacinadas en “poblaciones callampas”. Con casas hechas de madera, fonolas y pizarreño, vivieron entre 1930 a 1980, cuando fueron erradicadas, aunque eso no se ponga en valor al ser también un hecho histórico. De eso no hay placas conmemorativas ni nada” (Taller memoria).

“El Barrio San Eugenio se fue construyendo de a pedacitos igual que un puzle, donde cada población es una pieza de este puzle, poblaciones que se crearon en distintas épocas” (Alejandro Correa).

“Las historias parten cuando muchos de nuestros abuelos vivían juntos formando una comunidad vecinal” (Taller memoria).

El origen cultural y de clase de los vecinos era similar, la gran mayoría eran campesinos provenientes de provincia, cuyos padres y madres trabajaron la tierra durante décadas. Una vez establecidos en la ciudad, se fueron transformando en obreros de distinto tipo: textiles, trabajadores ferroviarios, empleados, y también gráficos; todos fueron parte importante en la conformación de la primera etapa de estas nuevas poblaciones. Posterior-

mente, con la ebullición industrial y comercial de este sector, nuevos espacios de trabajo van a ir constituyendo el barrio: la Fábrica de Sacos, la Central de Leche, Famae, Pizarreño, CIC, entre otros. Hacia 1937 aparece con mayor claridad una fecha importante entre los recuerdos de los vecinos, la fundación de la Población Pedro Montt.

Los tres primeros pasajes que se entregaron fueron: Los Tulipanes, las Fucsias y Retamos. Las familias estaban compuestas, en promedio por siete personas y para el caso de Pedro Montt, fueron alrededor de 300 familias que al momento de su fundación recibieron el beneficio de la vivienda, llegando a un número de 457 hacia finales de 1940.

“La Población Nueva San Eugenio está compuesta por 90 casas, también era de la Caja de Ahorros del año ‘30 la mayor parte era de trabajadores de ferrocarriles; estaba la Maestranza San Eugenio, que ingresaba por calle San Alfonso cuando sonaba el pito de la Maestranza o el pito de la Fábrica Yarur, para cambiar de turno. La Fábrica de Sacos que luego se transformó en fábrica de sal y actualmente es una bodega” (Benito Rojas)



Fábrica de Sacos

La mayor parte de los trabajadores ferroviarios fueron migrantes del sur y también de las salitreras del norte que trabajaban, por ejemplo en San Vicente, de ahí su nombre Barrio Obrero.

“Ahora ya no existe mano de obra sino servicios. En las escrituras aparece como barrio obrero” (Taller memorias)

Dos datos de interés urbanístico aparecen en la conformación del Barrio San Eugenio. Hacia el año 1920 la planificación urbana de calles y avenidas establece una numeración que hasta el día de hoy permanece en el lenguaje y denominación que hacen los y las vecinas. Lo segundo, son las calles y avenidas diagonales que se instalan en varias

zonas de la ciudad, que van a servir para acortar las distancias entre un punto y otro, una de ellas fue la calle El Mirador que bordeaba El Club Hípico.

“Toda la calle 4 o calle Las Fucsias de la Población Pedro Montt, les pertenece a trabajadores de la Central de Leche, ahí llegaron a vivir y la calle 5, la que sigue, era gente que trabajaba en FAMA E, la calle 2, Los Retamos era gente que trabajaba en el Seguro Obrero” (Benito Rojas).

“A las calles se les puso números y después nombres, por ejemplo, la calle cuatro fueron las Fucsias, la 5 los Tulipanes, nosotros hablamos en número nunca con los nombres” (Taller de memoria).

• EL NOMBRE SAN EUGENIO

Aunque no hay datos fehacientes que lo consignen, son dos las versiones que surgen de los relatos sobre el origen del nombre de San Eugenio. El primero dice relación con la Maestranza San Eugenio, desde donde se habría copiado la denominación. El segundo responde al nombre de variados Santos que han recibido avenidas y calles que conforman la ciudad y la zona al sur de la Alameda; San Alfonso, San Agustín, San Dionisio, San Vicente, Santa Margarita.

Chile, a través de su historia, tuvo una fuerte influencia de la iglesia católica, que no solo influyó en el financiamiento y construcción de infraestructura como catedrales o capillas, sino también en el nombramiento de calles y avenidas en el barrio. Esto lo demuestra la presencia desde 1904 de la Basílica Nuestra Señora del Perpetuo Socorro.

Basílica Nuestra Señora del Perpetuo Socorro

“La gente de acá le coloca a todo el nombre de San Eugenio: comités de seguridad, equipo de fútbol, centros culturales” (Taller de memoria).

“Los mismos vecinos se identifican con San Eugenio. Por ejemplo el tranvía, la micro San Eugenio, el bus 30, etc.”(Taller de memoria)

La aristocracia, profundamente creyente, intervino fuertemente para dar nombres a muchas de las calles de la ciudad y este sector no fue la excepción. Los vecinos por su parte también le dieron diversos significados a San Eugenio conformando una rica y amplia diversidad más allá del sentido religioso.



• LA POBLACIÓN SAN EUGENIO Y EL RIEL

Seis mil personas cada día entraban a trabajar a Ferrocarriles del Estado. Muchos de ellos vivían y arrendaban en las casas de las distintas poblaciones del Barrio San Eugenio y otros, como los sindicatos de clase media, mandaban a construir sus casas con arquitectos. Hacia mediados de siglo XX, muchas casas alojaban arrendatarios trabajadores de ferrocarriles. En los inicios San Eugenio hubo habitantes casi exclusivamente de ferrocarriles y con el tiempo se fueron instalando fábricas que respondieron a la demanda del aumento de población de Santiago, producto de la migración y los espacios de trabajo que se abrían para miles de chilenos que venían de provincia.

Ferrocarriles fue el motor de los desplazamientos de mercancías y comercio de las fábricas de Santiago, especialmente aquellas instaladas en este sector.

La población San Eugenio Antigua, es de una construcción con tabiquería de adobe, muy distinta a la Población Nueva San Eugenio que fue hecha al igual que la mayoría de

las poblaciones posteriores, de ladrillo. Esto sucedía porque quienes llegaron posteriormente, pudieron acceder a recursos y trabajos mejor remunerados.

“A la Población Pedro Montt no llegaron los intelectuales a cachiporrearse de sus bonitas casas, sino que eran casas de puros trabajadores, empleados y obreros” (Pedro



Población El Riel

La población El Riel también era parte del gran sector Barrio San Eugenio y marcaba claramente una diferencia arquitectónica con las poblaciones San Eugenio 1 y 2. Ambas conviviendo en un mismo sector, demuestran los bajos niveles de segregación existentes en esta época entre la clase trabajadora.

La población El Riel fue construida en el año 1935, para los trabajadores del ferrocarril con mayor poder adquisitivo. Casas de uno y dos pisos, cuya fachada y detalles arquitectónicos y mejores dimensiones (130 metros cuadrados) hacen presumir que fueron habitadas por cargos medios y altos de Ferrocarriles del Estado. La población El Riel limita al sur con la Maestranza San Eugenio, al norte con la calle Ramón Subercaseaux, al poniente con el paso ferroviario y al oriente con el Centro Deportivo Ferroviario.

“Era la idea de integración social de sectores pobres y medios. El Estado, a través del seguro obrero construyó casas de acuerdo a las posibilidades de cada cual, pero nadie quedó sin su casa” (Alejandro Correa).

“La construcción de las poblaciones que se fueron conformando era de ladrillo con techo de tejas para personas de mejor nivel socioeconómico” (Taller de memoria).

“Otro ejemplo de estas diferencias son la Población Arauco y Pedro Montt ambas viviendas sociales son completamente distintas. Incluso al interior de cada población también hay diferencias por ejemplo casas de uno y dos pisos, casas esquinas con mayor terreno, en fin, casas para diferentes personas” (Taller de memoria).

• SEGURO OBRERO

EL Seguro Obrero financiaba a través del ahorro, subsidios habitacionales para trabajadores de distintas empresas, quienes a través de sus sindicatos o gremios accedían a préstamos para la construcción de sus viviendas, o bien materiales para la autoconstrucción. Así ocurrió también con los vecinos de este barrio, incluso facilitando el acceso a la vivienda de aquellos que no tenían trabajo. Se consideraba una deuda con el Estado que debía cancelarse en cuotas de acuerdo al ingreso de cada trabajador. Al igual que las mutuales, mancomunales y sociedades de resistencias que los trabajadores fueron conquistando, fruto de su movilización, en un contexto de desprotección legal y social, el Estado respondió con acciones que permitieron brindar algunas garantías de protección, ante la pobreza que atravesaban las familias trabajadoras.



Edificio del Seguro Obrero, Plaza de la Constitución (1938)

La Caja del Seguro Obrero, creada como una caja de previsión en 1924, representa el paso más significativo para la constitución de un sistema de previsión social en Chile. Establecida bajo el principio de un sistema de reparto y un Estado de Bienestar, pagaba los beneficios sociales de sus afiliados a partir del total de los dineros recaudados. Los aportes que reunía provenían de los trabajadores contratados, sus empleadores y el Estado.

De esta manera, la caja pagaba las jubilaciones, indemnizaciones por accidentes de trabajo o fallecimiento de sus cotizantes y, conforme avanzaba el siglo, se anexaron a estos derechos

las asignaciones familiares y el seguro de cesantía. La inversión de los dineros de la Caja se concentró en el establecimiento de consultorios de salud y postas rurales, además de una importante participación accionaria en el Laboratorio Chile, destinada a abaratar los medicamentos requeridos por sus programas de salud. A partir de 1952, su reorganización administrativa dio origen al Servicio de Seguro Social y al Servicio Nacional de Salud.



Estampilla Caja del Seguro Obrero

La Caja del Seguro Obrero fue una de las cajas de previsión social de reparto solidario que logró, en la década de los '40, llegar a representar cerca del 80% del total de afiliados, cubriendo pensiones, subsidios de invalidez, accidente de trabajo, enfermedades laborales, entre otras acciones de protección y seguridad social. Esta caja de previsión era una institución semifiscal, administrada por representantes de los trabajado-

res, empleadores y del Estado. Las cajas buscaban mejorar las condiciones de los trabajadores, que desarrollaban sus labores en situaciones precarias, careciendo an de seguros de accidentes, atención de salud y sistema de previsión social.²

“Los representantes de los sindicatos eran quienes solicitaban este seguro para su gente y se postulaban por ejemplo 10 casas o 40 casas de acuerdo a la demanda de uno u otro sindicato” (Taller de memoria).

“La mayoría de los vecinos (abuelos) trabajaba en fábricas, imprentas, seguro social, ferrocarriles, salud, y también políticos que vivían en estas poblaciones que tenían su seguro obrero” (Alejandro Correa).

Estos avances en vivienda y seguro social fueron respuestas obtenidas gracias a la movilización de los trabajadores, respuestas del Estado que vinieron a solucionar en parte las profundas problemáticas de desigualdad históricas que comenzaron a evidenciarse entrada la primera década del Siglo XX. Sin ir más lejos, el año 1907 marca un hito muy importante entre el mundo del trabajo asalariado y los intereses de los dueños del capital. Una horrible

2. Fuentes: *Huméres Magnan, Héctor. Patrones y Obreros. Editorial Jurídica. 1954, y Galaz – Mandakovic Fernández, Damir. Ediciones Colectivos de La Caja del Seguro Obrero.*

matanza en el norte de Chile, donde son asesinados 3.500 obreros y sus familias, marcaría un antes y un después en la organización política de los trabajadores del país.



Obreros de las salitreras reunidos antes de la matanza en la Escuela Santa María de Iquique (1907)

En este mismo período, en las ciudades capitales y durante las tres primeras décadas de este mismo siglo, los sectores aledaños a las estaciones de ferrocarriles van a vivir serias enfermedades producidas especialmente por el hacinamiento en cits y conventillos.



Vida de hacinamiento hacia 1920

• HACIA UN ESTADO DE BIENESTAR

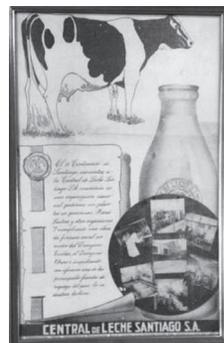
El Estado comienza a preguntarse sobre el bienestar de la población, creándose políticas públicas que dieran una solución a las problemáticas de la gente más pobre. Esta demanda cobra forma gracias a las luchas del movimiento social y los acuerdos con los políticos y los industriales. En el período que va entre 1890 y 1920, en la llamada Industrialización Chilena, con apoyo del Estado se conformaron fábricas que requerían obreros en buenos ambientes laborales y cercanos a sus espacios habitacionales. Se hicieron fuertes inversiones para mantener la ganancia de los empresarios, pero también para mejorar las condiciones de la clase trabajadora.

“En esta época se armaron muchas fábricas que dieron trabajo a nuestros abuelos estaban: Laboratorio Chile, Famae, Central de Leche, Pizarreño, Fábrica Yarur y después vino la Compañía Industrial de Catres (CIC)” (Benito Rojas)

El Barrio San Eugenio no solo es reconocido por su hermosa y variada arquitectura de casas y edificios, sino también por sus sistemas



Izquierda, Central de Leche inaugurada en 1935; A la derecha, afiche de propaganda.



de servicios barriales, que fuera promovido por los sindicatos y dirigentes sociales de la época. Un ejemplo de las características de este barrio, que los distinguía de otros barrios obreros de Santiago, fue el sistema de acumulación de la basura que se resolvió vía “shaft”. Para mantener los edificios higiénicos y limpios, operaba un trabajador que transportaba la basura en carretilla hacia una chimenea donde se reunía el desperdicio de todos los hogares y luego se incineraba. Un moderno sistema utilizado en los edificios de empleados particulares implementado, esta vez en las poblaciones obreras Pedro Montt y Colectivos Hermanos Carrera de este barrio.

Se sumaba a esta nueva tecnología barrial para la calidad de vida de los locatarios, la instalación de la piscina en la Población Arauco desde el año 1945. Esto demuestra

la modernidad y el impulso de una época y un barrio que ayudó a disminuir la segregación y demostrar que en este país podía el obrero vivir con mayor dignidad.



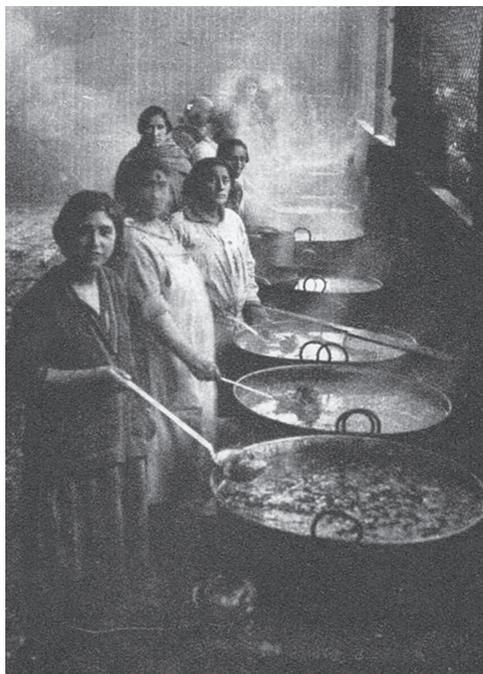
Sistema de incineración de la basura. Población Pedro Montt

Hacia 1914, cuando la población San Eugenio Vieja recién llevaba tres años de vida y junto a la población El Mirador la gente se instalaba en el barrio, estalla la Primera Guerra Mundial, que para Chile tuvo gran impacto sobre la incipiente industria, al elevar los precios del salitre y encarecer las importaciones. El término del conflicto dejó al desnudo la creciente dependencia de la economía sobre capitales y países extranjeros.

Pasaron diez años (1925) para que el Estado chileno comenzará a tomar un rol más activo en el desarrollo económico. Partiendo del principio que la industrialización sacaría al país de la crisis económica y la volvería menos vulnerable a las fluctuaciones de la economía internacional.

De esta manera, las políticas de sustitución de importaciones y desarrollo industrial anticiparon – sin querer – la gran crisis económica mundial que vendría hacia 1930, que hizo más evidente la necesidad de un cambio de modelo económico hacia un modelo de bienestar. Es una época en que la sociedad chilena se vio fuertemente sacudida por el impacto de la crisis. Miles de cesantes recorrieron las calles de ciudades y campos. Cientos de obreros salitreiros volvieron sin esperanza y recursos desde el norte. En Santiago, las ollas comunes proliferaron en los barrios y mucha gente terminó viviendo en cuevas en los cerros aledaños a la ciudad.





Ollas comunes durante la Gran Depresión en Chile (1930)

• INDUSTRIA Y COLECTIVIDAD ÁRABE

A fines del siglo XIX la desestabilización del Imperio Otomano llevó a miles de árabes de fe cristiana originarios de Palestina, Siria y el Líbano a partir como inmigrantes al continente americano, estableciéndose mayoritariamente en Estados Unidos y el resto de los países latinoamericanos. El flujo migratorio árabe a Chile no fue de gran magnitud. Se calcula que el total de árabes que llegó a asentarse al país fluctuó entre 8 mil y 10 mil personas, de los cuales la mitad era de origen palestino, un 30 por ciento sirio y el 20 por ciento restante libanés.



El itinerario de la cadena migratoria árabe se iniciaba en los puertos de Beirut, Haifa y Alejandría, pasando por Marsella o Génova hasta llegar a Buenos Aires, desde donde continuaban su viaje cruzando la cordillera a lomo de mula o en el Tren Trasandino. Uno de estos grupos es el Clan Yarur.



Tren Trasandino, Mendoza (1880)

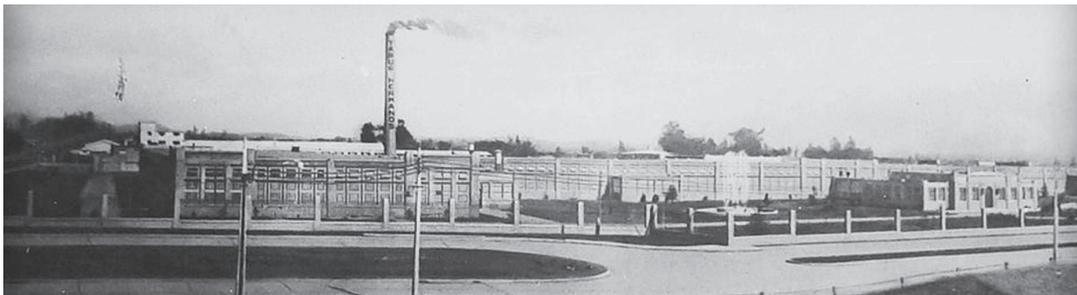


Clan Yarur (1900)

La modernización de la industria textil tuvo gran importancia en Chile y muy especialmente, en el Barrio San Eugenio, tuvo como protagonistas a empresarios de ori-

gen árabe e italiano. Una vez asentados, incursionaron en el mundo de los negocios textiles debido a las favorables condiciones que ofrecía la economía de la época. Entre los árabes sobresalieron las familias Yarur, Sumar, Hirmas y Said. Los Yarur, bajo el liderazgo de Juan Yarur Lolas, crearon en 1936, Yarur Manufacturas Chilena de Algodón, la fábrica de hilados y tejidos de algodón más moderna de Sudamérica.

En 1936, en pleno período de promoción de la industria nacional tras la crisis provocada por la Gran Depresión, la familia Yarur fundaría la textil Yarur, que para los vecinos del barrio - junto con Ferrocarriles del Estado - va a ser considerada como el epicentro de sus vidas por los próximos cuarenta años. Con maquinarias traídas de Europa, más de mil trabajadores dieron vida a esta fábrica durante casi 3 años de construcción.



Fábrica Yarur Hermanos S.A (1940)

• YARUR UN IMPERIO TEXTIL

Juan Yarur Lolas, casado con Olombí Banna Alak, fue el dueño de la fábrica textil y líder de un imperio económico en Chile. En abril de 1933, fue invitado por el Ministro de Hacienda de Chile, Gustavo Ross, a viajar a Santiago con el fin de estudiar la posibilidad de un emprendimiento similar al que tenía en Bolivia. Según estimaciones iniciales, una hilandería de algodón requeriría de una gran inversión, cifra que fue financiada casi en su totalidad por banqueros locales y manufactureros extranjeros. Lideró la empresa como presidente, iniciando la producción en su fábrica del sector de San Eugenio, bajo el sello Yarur hermanos, en enero de 1937. En agosto de 1941 la empresa se convirtió en sociedad anónima, pasando a denominarse Yarur, Manufacturas Chilenas de Algodón S.A. (Yarur S.A.)

“La Fábrica Yarur comienza el año 1937 y con esta, otras tantas que se vieron protagonizando el motor de la economía” (Benito Rojas).

“Alrededor de la fábrica se instalaban las condiciones de servicios para que el trabajador estuviera en buenas condiciones para el trabajo. Por eso este tiempo es muy bien recordado por muchos hijos y nietos de trabajadores que, en esta época del año 30 en adelante, sintieron que les cambiaba la vida el lugar donde vivían y el trabajo que tenían” (Taller de memoria).

“Para mejorar la producción de los trabajadores, los dueños de las fábricas del sector de San Eugenio, desarrollaron estrategias para el bienestar del trabajador/a como la instalación de cines, bancos, ring de boxeo, estadios deportivos, guarderías infantiles, zonas de baile. La idea era la cercanía de las distancias entre la casa, el trabajo y las áreas de recreación” (Taller de memoria).

“El 26 de abril de 1971 esta fábrica va a ser tomada por sus trabajadores y se colocó un lienzo en puerta principal que decía: TERRITORIO LIBRE DE EXPLOTACIÓN, la empresa fue expropiada por el gobierno de la Unidad Popular el 7 de abril de 1972” (Alejandro «@»š



Familia Yarur. Sentados de izquierda a derecha, Olombi Banna, Amador Yarur (Hijo) y Juan Yarur Lolas (Padre), 1938

Alertado por la Segunda Guerra Mundial y la cada vez más asentada estrategia de industrialización, la empresa consolidó su posición en los años '40, a lo que agregó, en 1952, una importante influencia política debido a un estrecho vínculo con el nuevo presidente, el general Carlos Ibáñez del Campo. Pero no solo el rubro textil fue parte de su imperio, en 1946 pasó a liderar el Banco de Crédito e Inversiones, entidad cuya creación había impulsado en 1936 junto a un grupo de inmigrantes árabes, españoles e italianos para dar crédito a pequeños emprendedores, que permanece hasta nuestros días.

Modernas sucursales del Banco de Crédito e Inversiones

Un aporte de belleza y atención funcional ofrecen a estos elegantes barrios de la capital los modernos edificios e interiores de las diversas Sucursales instaladas por el BANCO DE CREDITO E INVERSIONES.

BANCO DE CREDITO e INVERSIONES

Banco de Crédito Inversiones BCI. Dueño Juan Yarur Lolas (1940)



Juan Yarur Lolas (1937)

“Contaba mi abuelo que ayudó para que los trabajadores construyeran sus

viviendas cerca del trabajo. Se cuenta que lo hizo para que no llegaran atrasados” (Taller de memoria).

“Muchos trabajadores de esta fábrica provenían del sur sin saber leer ni escribir, los ayudó a estudiar” (Taller de memoria).

“Estudí en la Escuela Brasil hasta segundo medio y a los 18 imponiéndome en el Seguro Social nunca me salí, después me fui a trabajar por unos años a la Fábrica Yarur donde estuvieron mi abuelo, mis tíos, mamá y todos los hijos porque era lo más cerca” (Benito Rojas).

La enorme construcción de la textil, ubicada en el sector centro sur poniente de Santiago, llegó a contar con una planta de 4 mil trabajadores y tres turnos; el trabajo de la fábrica no se detenía ni de día ni de noche. La empresa sobresalió y es recordada por la preocupación del bienestar que el dueño tenía sobre sus trabajadores, construyendo viviendas, salas cuna, consultorios, balnearios y centros deportivos.

“También se hacían fiestas en la Yarur: de la primavera, para la Pascua con reina y carros alegóricos. Se terminaban en el estadio... el reinado concluía allí en el Estadio Yarur. Allí andaban los carabineros a caballo. Estaba ubicado

entre calles Pedro Montt, El Mirador, San Dionisio, Las Amapolas” (Taller de memoria).

“Me acuerdo que en la Poblaciones Arauco y Pedro Montt se cerraban los pasajes y se compartía. Se sacaban sus mesas y sillas y comida, celebrando las fiestas en comunidad y yo quedaba admirado, eso le gustaba a mi papa en esta época” (Taller de memoria).

“En el 1937 había muchas enfermedades pandémicas, no había hospitales, la gente vivía con pestes y en conventillos, era una época de mucha escasez en las poblaciones. Era una época previa a la Segunda Guerra Mundial” (Taller de memoria).



Celebraciones con los trabajadores Yarur (1950)

• TIEMPOS DE GUERRA MUNDIAL

La década del 30 es un periodo bastante paradójico, el Estado chileno, los empresarios y los políticos de la época se ven preocupados por dos acontecimientos que sacuden al mundo. El primero, la recesión del '29, que sigue afectando la vida a miles de chilenos y que no ha sido posible resolver para el pueblo más pobre. En segundo lugar, el Estado y los empresarios se alistan a participar de una segunda guerra mundial. Chile se va a sumar al conflicto por que tenía una presencia económica y migratoria importante desde ambos frentes en tensión; los alemanes llevaban un siglo como una gran colonia residente y existía un partido nacionalsocialista fuerte. Los británicos y franceses también tenían gran presencia histórica en el sector bancario, industrial y de los medios de comunicación chileno.

El año 1939 el presidente Pedro Aguirre Cerda, declara abiertamente la neutralidad de nuestro país en la Segunda Guerra Mundial, sin embargo, tras la entrada de Estados Unidos en el conflicto en 1941, las cosas se tornaron tensas por que Chile ya era económicamente dependiente de dicha potencia.

“Mi viejo me decía que Chile estuvo involucrado muy a lo lejos, eso decían en los noticieros y en el sur había aliados con Alemania” (Benito Rojas).

“En estos tiempos de Segunda Guerra la gente la pasaba bien con carnavales y disfraces, así lo hacían mis papás y se iban a los carros alegóricos a la Alameda” (Taller de memoria).

“Con guerra y todo, el primer clásico universitario se jugó acá en el barrio, se hizo el año '40 en el Estadio de Famae, el Estadio Militar. La Universidad de Chile con la Universidad Católica, hay una placa” (Benito Rojas).



Tolten, Vapor de la armada chilena participante en la Segunda Guerra Mundial. Sin disparar una sola bala, sufrió 27 bajas, sus tripulantes fueron torpedeados por las fuerzas nazis frente a las costas de Estados Unidos.



Equipo Universidad de Chile, Primer Clásico Universitario Estadio Militar (1939)

La década del treinta se caracterizó en el mundo entero por la extrema polarización ideológica de las sociedades. En Europa, los movimientos políticos fascistas tenían cada día más adeptos, especialmente en Alemania e Italia. La Unión Soviética emergía como única experiencia socialista y se convertía en referente para amplios grupos sociales. Chile no fue una excepción en este clima de acentuada ideologización de la actividad política y social. En los años veinte habían surgido movimientos sociales y políticos que cuestionaban la conducción oligárquica del país, madurando un nuevo sistema de partidos políticos de izquierda. Este sistema tenía como principal característica el surgimiento de las opciones de izquierda revolucionaria de Chile en los Partidos Comunista (1922) y Socialista (1933), el desplazamiento del Partido Radical al centro del espectro político y la conformación de un bloque de derecha compuesto por conservadores y liberales que hasta este periodo habían dirigido los caminos de la sociedad chilena.

En medio de esta efervescencia, en 1936 por primera vez gana un gobierno de izquierda que permanecerá hasta 1941 bajo el liderazgo de Pedro Aguirre Cerda, y el

Frente Popular con la emblemática consigna: “Gobernar es Educar”. Una vez en el gobierno, la coalición de centroizquierda creó, en 1939, la Corporación de Fomento de la Producción (CORFO), cuyo objetivo fue el fomento de la economía nacional en sus diversas áreas, mediante políticas públicas tendientes a fomentar la producción industrial y la modernización del sector agrícola.

GOBIERNO DE PEDRO AGUIRRE CERDA (1938 - 1941)

Su lema fue:
“Gobernar es Educar”.

Su preocupación por la educación está dado por la idea de justicia social. Este énfasis está dado porque Aguirre Cerda es de profesión Abogado y Profesor de Castellano y Filosofía.



Presidente Pedro Aguirre Cerda (1938- 1941)

hacia un Estado empresario



Con el Frente Popular se crea la CORFO (1939)

En el sector de San Eugenio, comenzarán a sentirse estos cambios durante esta y las próximas décadas, cuando la implementación de infraestructura laboral, social, cultural y deportiva haga sentir a familias y trabajadores como protagonistas de una época. El 14 de julio de 1941 se construye el mítico Estadio Deportivo de los Trabajadores de Ferrocarriles del Estado, también conocido como Estadio San Eugenio. Llamado posteriormente Hugo Arqueros Rodríguez. En 1943, fueron entregadas además, las casas de la Población Pedro Montt, como parte de la planificación estratégica que incluyó la política pública, los negocios de la fábrica y la vida de los pobladores.



Construcción Estadio San Eugenio en medio de los rieles (1941)

BARRIO SAN EUGENIO

Pero donde más se va a notar el acceso al trabajo y la movilidad social, será en la creación de nuevos empleos, producto de la apertura de nuevas empresas, muchas de ellas entrelazadas en una red de abastecimiento, que iba conformando este sector de la ciudad como un eje de la actividad económica. CIC, FAMAE, Cartuchos, Pizarreño, Central de Leche, Fábrica de Sacos, entre otras.

“Estaba la Fábrica de Sacos en Subercaseaux con San Alfonso, Sepúlveda Leyton y Conferencia. Frente a esta fábrica se encontraba la Central de Leche, que cubría la manzana ubicada en Sepúlveda Leyton, con San Alfonso, Gaspar de la Barrera y Conferencia. La leche se transportaba en trenes de la Empresa de Ferrocarriles del Estado que ingresaba sus carros galvanizados llenos de leche hasta la empresa, donde se procesaba y envasaba en botellas de vidrio, que hacían un litro o medio litro, las que eran distribuidas en camiones a distintos lugares de Santiago” (Pedro Marchant).

ORGANIZACIÓN DEL BARRIO

ÉPOCA DE CONVIVENCIA Y TRABAJO EN LA INDUSTRIA
(1937-1950)

La organización del Barrio San Eugenio, surge como necesidad de encontrarse y reunirse entre los vecinos para responder a problemáticas comunitarias que ni el Estado ni los empresarios habían respondido hasta entonces. Es decir, las primeras organizaciones van a surgir a partir de las necesidades propias de la comunidad en torno a salud, seguridad social, entretención. Las formas organizativas en que se recuerda haber participado son las sedes comunitarias, los Clubes Sociales y Deportivos, los Círculos de Montepiados, de Socorros Mutuos y Cooperativas.

• ORGANIZACIÓN DE LAS MUJERES, EL CENTRO DE MADRES

Entre 1910 y 1940 el movimiento obrero va a presionar al Estado y a la aristocracia empresarial para dar respuesta a sus necesidades en una serie de dimensiones: sociales, laborales y culturales. Un ejemplo de esto es la lucha de las mujeres por el derecho a voto, que venía dándose por varios años, y que sería aprobado recién en 1934 para comenzar a ser ejercido en las elecciones municipales de 1935.



Pasarán más de una década para que recién en las elecciones de 1949, las mujeres chilenas pudieran ejercer su derecho a voto en una elección presidencial. Triunfa así, un sinnúmero de luchadoras que a través del Movimiento Pro-Emancipación de las Mujeres de Chile (MEMCh) fundado en 1935, lograron cambiar la historia del país.



Tiempo después un importante decreto va a permitir que muchas de las demandas de las mujeres abran el campo de su participación. Organizaciones de todo tipo habían sido protagonizadas solo por hombres hasta que se funda una importante figura social, los Centros de Madres, instituciones que iniciaron la vida comunitaria y organizacional de San Eugenio, orientada hacia las mujeres pobres que posteriormente en la década de los '60, se van a con-

vertir en agentes muy importantes de transformación social y actrices en la lucha política. En el plano barrial el Centro de Madres Las Azucenas formará parte de este movimiento en los años sucesivos.



Presidente Eduardo Frei en Conmemoración del día de los Centros de Madres (1968)



Centro de Madres las Azucenas (2018)

• ORGANIZACIÓN VECINAL

Por otro lado, son años donde se van concretando iniciativas colectivas, como la organización de la Junta de Vecinos Pedro Montt, que en el caso del Barrio San Eugenio ha sido la única cuya fundación data del año 1965.



Sede de la Junta de Vecinos PEDRO MONNT.

Hacia los años '40, la ley de juntas de vecinos aún no se establecía con claridad y fue recién en la década del '60 cuando van a adquirir la figura de organización funcional con derechos y deberes. Esto era motivo de la permanente rotación de los espacios de reunión que debían sortear los vecinos para su organización comunitaria, sin embargo, lograban reunirse de igual forma en las casas de algunos de ellos.

“Los viejos no tenían lugar donde juntarse y lo hacían en las casas, por ejemplo, donde la Señora Juana Díaz. El primer presidente de la junta vivía en la calle Los Retamos, está vivo todavía. Después del golpe la junta de vecinos la tomó Liliana de la Vega” (Taller de memoria).

“Durante la dictadura las directivas no se hacían por votaciones, sino por decreto del municipio o la intendencia. También en esta época estuvo la Graciela Lazo y después en el 92 me la entregaron a mi hasta hoy día” (Benito Rojas).

“Cuando yo entré, recién terminada la dictadura, nos pidieron tener a los niños y enseñarles, estuvo el jardín infantil en la junta de vecinos porque no había otro lugar. Llegamos a tener como 50 niños a cargo de vecinas jóvenes que habían estudiado parvulario. Estuvieron dos años y se fueron a la Escuela Chiloé” (Benito Rojas).

• ORGANIZACIÓN ESCOLAR

Otro tipo de organización fue la escolar, que obligaba a los vecinos de San Eugenio a gestionar la educación de sus familias, a través de las Escuelas Públicas. Son renombradas y reconocidos los recintos del barrio, no solo porque formaron a muchas generaciones, sino porque se identifican con un tipo de educación pública muy diferente a la actual y una infraestructura estatal que funcionaba en antiguas casas patronales que nada les envidiarían a los actuales recintos educativos.

“Recuerdo que estaba la Escuela de Cultura Popular N°1, donde hoy está el Cesfam Arauco, también la Escuela Provincia de Chiloé” (Taller de memoria).

“Otra era la de Escuela Colectivos San Eugenio, que funcionó hasta el 1962” (Taller de memoria).

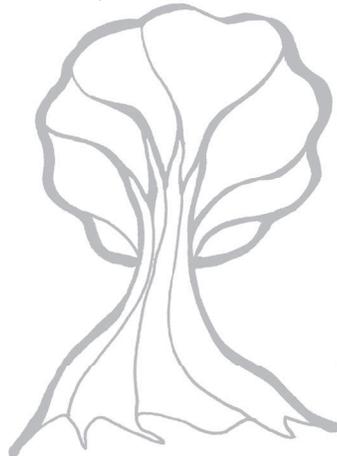
“También está la Escuela Brasil N° 131, en la calle Luis Cousiño cerca del Parque O’Higgins o la Escuela El Líbano, todas como inolvidables experiencias de educación pública en el barrio” (Taller de memoria)



Escuela Colectivos (1951);



Escuela República del Líbano



• ORGANIZACIÓN SINDICAL

Otro tipo de organización fue la sindical. Qué con una larga historia en Chile, también facilitó los procesos de convivencia entre los vecinos del Barrio San Eugenio. El hecho de la diversidad de trabajos, sumado a la participación en un sindicato y vivir en las mismas poblaciones, permitió que vecinos y vecinas se vieran obligados a reunirse en torno a festividades, o actividades propias de la comunidad. El sindicato de la Fábrica Yarur, era una agrupación gremial de trabajadores textiles muy fuerte, que reunió a los trabajadores en un solo sindicato hasta los años '60 y por lo tanto, muchos de los vecinos que allí trabajaban también se reconocían en las actividades del barrio. Otro sindicato fuerte era el de Ferrovianos, que se dividía en niveles y departamentos distintos, pero que al igual que Yarur, convocaba a actividades sociales y culturales a sus trabajadores y familias, transformándose en espacios de organización comunitaria, donde trabajaron y convivieron familias y generaciones enteras.

“En la Fábrica Yarur en esta época había la Fiesta de la Primavera. La fiesta elegía a la reina, que partía en la fábrica y terminaba en el Estadio Yarur. Después se botó ese estadio y se construyó la tintorería” (Benito Rojas)

“Sindicato de Ferrocarriles, Santiago Watts, también realizaban fiestas, eran funcionarios de mayor grado, no obreros” (Alejandro Correa)

“Con el tiempo la Yarur fue donde llegábamos todos, eran 4000 trabajadores con tres turnos y la fábrica no paraba nunca. Ahí estuvo hasta el Benito chico” (Benito Rojas)



Fiesta de la Primavera Yarur (1950)

• EL BARRIO VA TOMANDO FORMA COMUNITARIA

Desde 1900 hasta 1950 el tren fue la principal causa del impacto laboral y organizacional en el barrio. También comenzaba a instalarse una economía barrial con negocios como cantinas, clandestinos, almuerzos, fuente de soda, para la cantidad de trabajadores que había. Aún permanece atendiendo el pequeño local del Rey del Mote con Huesillos, pero existieron muchos negocios y clandestinos en estos casi 120 años desde que fue fundada la San Eugenio Vieja.

“Las más famosas “picadas” eran el negocio del Viejo de la Pera, porque el dueño, don Pancho Cuevas, usaba una pera muy pronunciada y muy bien cuidada, ubicado en Francisco Pizarro 1955, donde llegaban muchos parroquianos de distintos lugares de Santiago, porque se expendía muy buena chicha y exquisito chancho” (Taller memoria).

“Muy pronto llegó don Matías Segundo Olea. Se instaló con su negocio llamado La Bodeguita (más tarde El Arbolito), trayendo chicha y chancho desde la localidad de Requena, con lo que no tan sólo le hizo la competencia

al Viejo de la Pera, sino que lo superó y después el famoso Rey del Mote que aún permanece” (Pedro Marchant).



Esquina del Rey del Mote con Huesillos

“El restaurante San Eugenio, en Bascuñán casi esquina de Rondizzoni, donde está la escuela “Provincia de Chiloé”; el negocio La Buenamoza, ubicado en Francisco Hunneus (hoy Sepúlveda Leyton) al llegar a Bascuñán Guerrero. Los Guatones, que estaba justo en la esquina de San Dionisio con El Mirador, que era una quinta de recreo, donde actuaban conjuntos musicales y sobre todo folclóricos. El Riel que quedaba frente a los Colectivos Hermanos Carrera; el restaurante de Don Efraín, que se encontraba en Bascuñán Guerrero al lado de la botica, Farmacia Rojas, y la Farmacia Ruiz. En otra cuadra por Bascuñán Guerrero al sur, estaba el negocio de la señora Amelia, donde concurrían,

en su mayoría, los ferroviarios. En la cuadra siguiente se hallaba Don Donato, también reducto de la gente de Ferrocarriles” (Pedro Marchant).³

Un hito que se recuerda al finalizar la década de los ‘40 fue una gran inundación que anegó casi completamente la población Mirador y San Eugenio y especialmente la calle Francisco Pizarro. Se recuerda el trabajo que impulsó ese día el Párroco Gerardo, quien tuvo que ir en la ocasión a pedir prestados los botes al Parque Cousiño (Parque O’Higgins) para sacar a la gente a remo del Barrio. Esto sucedía en tiempos en que al menos una vez a la semana los arrieros pasaban con los animales hacia el Matadero Franklin, con cientos de vacas y ovejas que atravesaban el barrio por calle Subercaseaux, luego por San Alfonso hasta llegar a San Dionisio para recorrer unas veinte cuadras hasta llegar a El Mirador y Pedro Montt y inalmente dirigirse hacia el Barrio Franklin.

• ÉPOCA DE SUPERACIÓN, JUVENTUD Y LOS MEJORES RECUERDOS (1950 -1970)

El fin de la década del ‘40 sorprende al país con una de las manifestaciones más recordadas del movimiento social, La Revuelta de la Chaucha, como resultado de la permanente inflación económica, magistralmente retratada en la Revista Topaze.



Revuelta de la Chaucha 1949



Revista TOPAZE

3. <http://poblacionpedromontt.blogspot.com/2008/11/el-barrio-San-eugenio-captulo-n-3.html>

Mientras tanto, en las calles del Barrio San Eugenio, los vecinos compraban al vendedor de turrone y participan de la Fiesta de la Primavera, preparando carros alegóricos que se promueven como parte de las actividades de la Yarur, desde su primera versión en 1947. Natacha Méndez, es una de las vecinas más recordadas por haber logrado un reinado muy importante el año 1950, catalogado al nivel de Miss Chile al día de hoy.



Natacha Méndez, Reina de la primavera y del pueblo (1950)



Reina del Pacífico en el Campeonato Sudamericano en Lima elegida en votación popular (1951)

• EL BIENESTAR DE LA FAMILIA

Variados acontecimientos ocurrían en torno a la vida cotidiana de los chilenos. Al ser un periodo de “vacas flacas”, la inflación obligaba al ahorro, cuestión que fue promovida no solo desde el Estado, a través del Banco del Estado y sus alcancías para los niños -que asemejaban una pequeña caja fuerte- sino también en el propio barrio. Se recuerda la Cooperativa de Ahorros San Gerardo, una iniciativa del Párroco Gerardo quien, a modo de chantaje de fe, solo permitía el ingreso a la iglesia si los niños y los jóvenes demostraban capacidad de ahorrar dinero para su familia, exponiendo sus monedas antes de entrar a la misa.



Alcancia Banco del Estado

Mientras La Tongolele y las Dolly Sister bailan cada noche el Mambo en el Teatro Opera, Violeta Parra debutaba en Radio Chilena y Gabriela Mistral recibía el Premio Nacional de Literatura con un lamentable retraso de cinco años después de recibir el Premio Nobel.



Yolanda Montes Farrington, conocida como La Tongolele, bailarina, vedette y primera actriz mexicana.

• ENTRE EL TRABAJO OBRERO Y LA COMUNIDAD SAN EUGENIO

Múltiples actividades del Sindicato Yarur o La Santiago Watt, se desarrollan entre los trabajadores se-manalmente. Desde reuniones políticas hasta la organización de fiestas de aniversario, pasando por actividades deportivas en el Estadio Ferroviario o Yarur. Coincían en el Barrio San Eugenio los vecinos y vecinas trabajadoras de la textil y de ferrocarriles, quienes se reunían noche por noche en el Clan Artístico Los Guatones; una familia de vecinos que vivía en San Dionisio con El Mirador, un lugar emblemático donde se recibía artistas folclóricos al calor de un buen tinto. Es una década donde también se recuerdan dos importantes incendios en la fábrica Yarur. El primero que no pudo ser extinguido por casi una semana, por la dificultad de apagar los grandes rollos de hilados. El segundo en el Zanjón de La Aguada; con dos focos gigantescos en el borde del canal, en octubre de 1957. Estos siniestros precipitaron la ocupación de la Chacra La Feria y adelantaron la partida definitiva de sus habitantes para desplazarse hacia el sur, hasta un terreno que llevaría por nombre Población La Victoria.



Población La Victoria (1957)

Entrada la década del 60 los vecinos llevaban casi dos años asistiendo al recientemente inaugurado Cine Septiembre. Desde este lugar dicen los relatos - nacieron infinidad de “pololeos” y se consumaron otros tantos matrimonios viendo películas románticas como: Subida al Cielo de Luis Buñuel, o al inolvidable Cantinflas.



Cine Septiembre; F-64 Pelicula Subida al Cielo



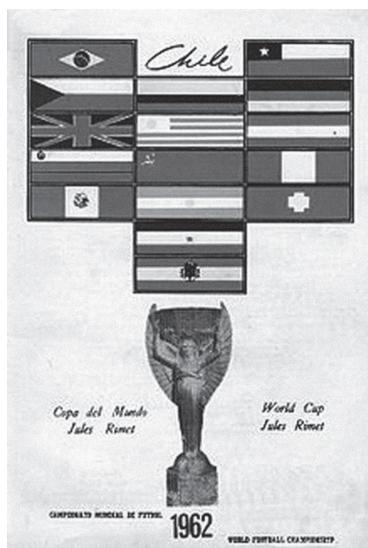
• LA JUVENTUD, FIESTA POPULAR, DEPORTE Y RECREACIÓN

El 22 de mayo de 1960 marca un hito importante sobre los desastres naturales en Chile. Valdivia va a ser el epicentro del terremoto más fuerte ocurrido en la historia del planeta con una potencia de 9,6 grados. Dos años después todo el país se volcará para preparar la venida de cientos de deportistas de todo el mundo en torno al Mundial del año 62.

Un importante espacio que facilitó la preparación de estos destacados jugadores de fútbol, fue el Estadio Ferroviario San Eugenio, donde hacía de local el tradicional Club Deportivo Ferrobadmington. Con una capacidad inicial de 31.000 espectadores. El estadio poseía un equipamiento deportivo obrero ejemplar, del que se recuerdan los vecinos y vecinas del Barrio San Eugenio.



Allí jugaron recordados jugadores como Raúl Coloma, Leonel Sánchez, Hugo Arqueros, Héctor Fuentes o Luis Tapia, quienes integraron los más importantes equipos de fútbol de la época. Tiempo después y a causa de un gran incendio, el estadio quedó reducido a una pequeña tribuna para 1220 personas.



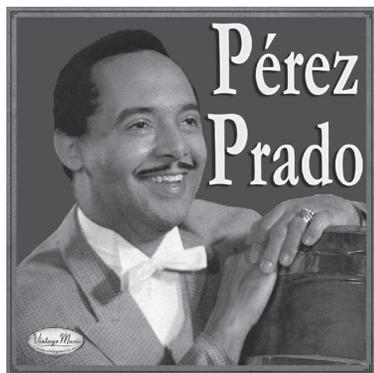
Mundial del '62

Los '50 y '60 fueron años en que el barrio vibró con una juventud revoltosa y alegre a la que nunca le faltaron las oportunidades para pasarla bien, bailando y escuchando mambo o chachachá. Los exponentes más recordados por esta generación del Barrio son, Pérez Prado, La Huambaly o Los Peniques.

“Recuerdo que hacíamos fiestas y bailes en la calle, cerrábamos y nos quedábamos hasta que salía el sol del otro día. Ahí partíamos con “el reservado”, recuerdo que cuando bailábamos pedíamos el “reservado” y todos teníamos que quedar congelados en la pista, entonces nosotras corríamos y le teníamos que comprar unos vales que ofrecían los varones a las damas en los que decía bebida o pastel” (Taller de memoria).

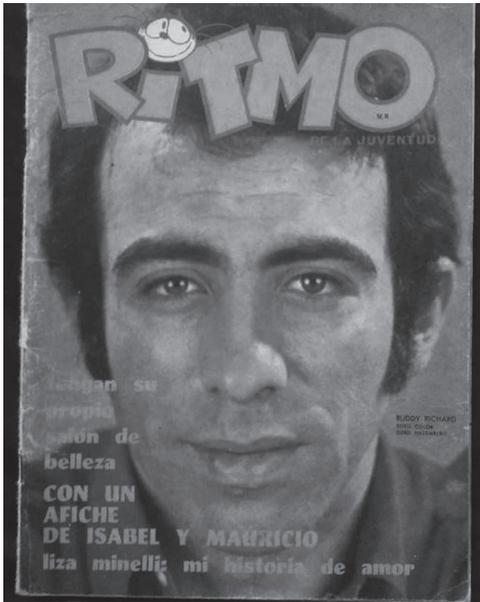


Orquesta Huambaly (1954- 1964);
Abajo, Dámaso Pérez Prado, el rey del mambo (1945-1970)



“Yo pasaba puro bailando por que me gustaba harto el baile en las fiestas del barrio. En ese tiempo estaba el rock and roll, el chachachá, tango y Los Peniques que eran la competencia de la Huambaly. El primero con la voz de René Duval y el segundo grupo con Humberto Lozán. Nadie reclamaba porque todos participaban, nuestros abuelos y papás nos motivaban a participar, todos los años nuevos, desde chicos salíamos a bailar a la calle con los vecinos, poníamos la misma radio, la misma música en el jardín. Esa es la herencia que nos dejaron los viejos” (Taller de memoria).

A mediados de los ‘60 comienza a cambiar la música haciendo su aparición el rock and roll con dos reconocidas figuras: Elvis Presley y Los Beatles. En Chile nacía la Nueva Ola, una copia del estilo norteamericano con figuras como Luis Dimas o Peter Rock, que adoptaban nombres en inglés, como Larry Wilson, Buddy Richard o el conjunto Los Ramblers. Muchos de ellos se dieron a conocer a través de la memorable Revista Ritmo. Para las vecinas y vecinos presentes en los Talleres de Memoria ésta fue la mejor época de sus vidas.

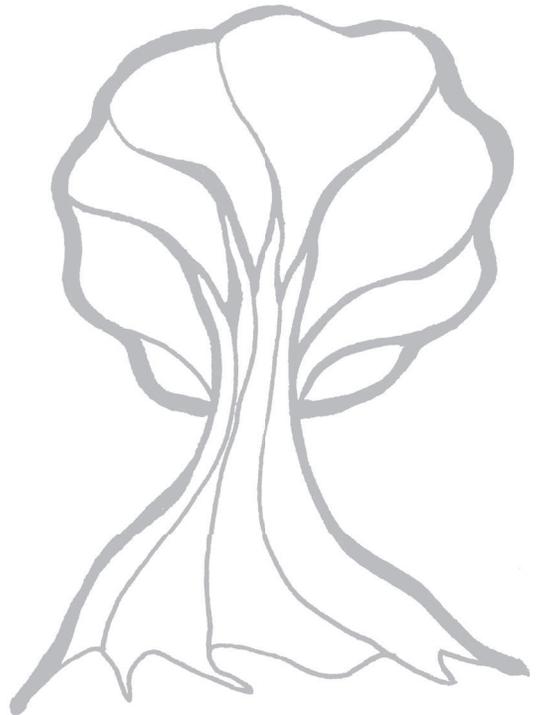


Buddy Richard, Revista Ritmo (1965)

“Don Nino nos arrendaba unos equipos grandes que dejábamos en los techos junto a la bandera, lo pasábamos bien” (Taller de memoria).

“Durante casi veinte años las i estas terminaban en mi casa donde cerrábamos el pasaje por ambos lados. Ahora las chiquillas están todas casadas, con niños. Ya son abuelas y otras se han ido” (Benito Rojas).

“En mi cuadra todos los vecinos éramos como una familia por que los chiquillos jugaban en todas las casas y nos cuidábamos... no había televisión y jugábamos al “tombo”, “las naciones”, “al pillarse” y los hombres a “las bolitas” o el “caballito de bronce”. Los cumpleaños se llenaban de niños y para qué decir los días de los Santos, San Juan, igual que las “Carmenes”. Métale comiendo pavo” (Benito Rojas).



ÉPOCA DE FLORECIMIENTO (1970 – 1973)

• UNIDAD POPULAR

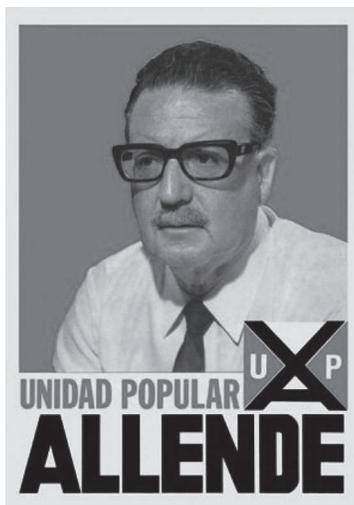
Al ser barrio obrero y ferroviario, la llegada del Gobierno de la Unidad Popular fue muy bien acogida, especialmente por la historia de clase trabajadora de la mayoría de los vecinos. Se le sumaba a esto la existencia de personalidades políticas que vivían en el Barrio San Eugenio representando a los ciudadanos desde la Junta de Vecinos hasta el gobierno.

“Tenía 15 años en el ‘70, y aquí en las poblaciones existían políticos que eran regidores, alcaldes, diputados que vivían acá” (Taller de memoria).

“Recuerdo que El Chicho tenía un proyecto fabuloso, pero hubo partidos políticos que no lo apoyaron, si hubiese sido, habría sido un cambio tan grande en este país, para todos y en especial para el que está más bajo. No sé cómo explicarlo, el pobre y el que sigue más abajo. Ni el de clase media, ni el de clase alta (Taller de memoria).

“Salvador Allende llegó con su gran programa a favor de los más pobres” (Taller de memoria).

El programa de Salvador Allende generó muchas expectativas en aquellos planos en que históricamente las demandas populares no habían logrado respuesta. Su “revolución con sabor a empanada y vino tinto”, proponía oportunidades para las clases populares y medias tales como la nacionalización del cobre, profundizar la reforma agraria, la expansión universitaria, soluciones habitacionales para la extrema pobreza. O aquellos programas significativos para la infancia: asegurar el litro de leche y alimentación diaria para cada niño y niña de Chile.

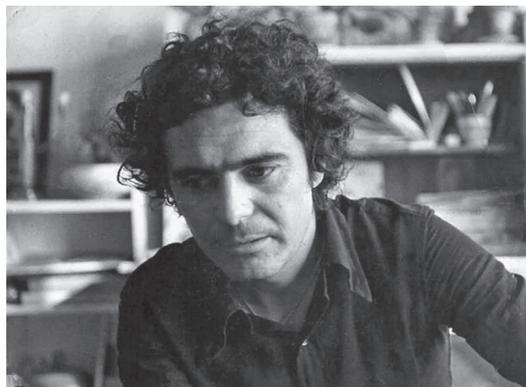


Salvador Allende

• LA CULTURA AL PODER

Dos ejemplos de este renacer cultural en la Unidad Popular van a establecer un cambio en la sociedad chilena en lo musical una nueva generación de artistas van a conformar un movimiento llamado La Nueva Canción Chilena, que nació durante la década de 1960 y estuvo fuertemente arraigado en el momento político que va desde el gobierno de Eduardo Frei Montalva (1964-1969) hasta finales de la Unidad Popular.

Los que formaron parte de este proceso fueron Víctor Jara, Patricio Manns, Margot Loyola, Isabel Parra, Ángel Parra, Osvaldo Gitano Rodríguez, Gabriela Pizarro, Héctor Pavez Casanova y los grupos Quilapayún, Inti Illimani, Illapu, Cuncumén, Manuel Veas, Wirakocha, entre varios otros músicos e investigadores que buscaron recuperar la música folclórica tradicional chilena y fusionarla con los ritmos latinoamericanos, además de explorar líricas de contenido social.



Arriba, Osvaldo Gitano Rodríguez;
Abajo, Grupo Inti Illimani



Dos importantes investigadores que han quedado en la retina de este periodo son Violeta Parra, a quien se considera como una de las precursoras del movimiento y Héctor “indio” Pavez Casanova, fiel representante de esta época, conocido mundialmente por el rescate de la identidad chilota y vecino del Barrio San Eugenio que durante muchos años residió en la calle Francisco Pizarro, donde era anfitrión de connotadas visitas de la Nue-

va Canción Chilena. Vecinos del barrio recuerdan las visitas a su casa de Margot Loyola, Violeta Parra o Víctor Jara.

“Uno conocía al vecino y sabía hasta lo que pensaba, era muy transparente. Después del 73 se quebró todo, llegó la desconianza por la crisis” (Taller de memoria).

“Llegaba siempre mucho artista y él era también muy sencillo” (Taller de memoria).



Héctor Pavéz y Gabriela Pizarro vecinos artistas del barrio San Eugenio (1972)

El segundo ejemplo que en este ámbito marcaría el periodo de la Unidad Popular fue el fomento estatal de la lectura. El 12 de febrero de 1971 se firmó el acta de compra de todos los activos de la Editorial Zig-Zag por parte del gobierno de Allende. Ese día comenzó la historia de la Quimantú. La naciente editorial se propuso dos objetivos. Primero, poner el libro al alcance de todo el pueblo chileno, mediante

mediante una política de producción, distribución y tiraje que abaratará costos de edición y venta. Segundo, concebir el libro como un elemento emancipador de conciencias para el “Nuevo Chile”, que nació con la Unidad Popular. De este modo, Quimantú jugó un papel fundamental en la masificación de la información: histórica, social, económica y cultural, ampliando el alcance de sus libros a distintos sectores sociales y privilegiando la refundación de una nueva identidad. El lema fue; Quimantú Para Todos.

“Fue una época en que se veía a toda la gente leer en las micros, las plazas, especialmente se leía las colecciones de Quimantú, Nacimiento, Mampato, Icarito, El Peneca. Recuerdo haber leído hasta el número 37 de “cabrochico” (Taller de memoria).



Revista Quimantú, Serie Cabro Chico (1972)

Los niños del barrio participaban también de este momento histórico con su mirada juguetona, mientras se percibía la naciente tensión política cuando se iba hacia el centro de Santiago. Los militares ya se hacían ver con manifestaciones de fuerza.

“En esta época de los ‘70, era común ver a los niños con los carretones para envíos de compra de para na en la bomba ESSO” (Alejandro Correa).

“Se comienzan a sentir los paros y la gente que viajaba en la micro San Eugenio-Recoleta; recuerdo que una vez iba cruzando por Mac-Iver y al lado donde estaba La Moneda estaba las tanquetas, previo al golpe” (Taller de memoria).



• LA ORGANIZACIÓN BARRIAL EN SU ESPLENDOR

El Barrio San Eugenio mantenía una vida muy activa entre el trabajo y la diversión: teatros con artistas de renombre visitaban la comunidad “San Eugenia”, además de los espacios ya conocidos como parte propia del barrio. Y si eso no era suficiente, el fin de semana con la mejor vestimenta, la familia se preparaba para ir al centro de Santiago a otro tipo de shows. Recuerdos que afloran en las emociones de los vecinos y vecinas cada vez que se vuelve a ellos.

“Al teatro (ex Cine Septiembre) del Sindicato de Trabajadores de ex - Yarur llegaban grandes artistas importantes y populares: Alberto Castillo, Los Jaivas, Argentino Ledesma, también hubo mucho teatro; vino el Teatro ICTUS, eran todos muy buenos "made in Chile", hasta la primera dama Tencha Bussi de Allende llegó por acá” (Taller de memoria).

“En el barrio estaban los restaurantes: Los Guatones, El Arbolito, El Sol, la Farmacia Rojas en Bascuñán, el Bar San Jorge en la calle Francisco Pizarro. Nunca nos aburríamos” (Taller de memoria)

“En el centro de Santiago había eventos culturales también a los que íbamos de cuando en vez, el Bim-Bam-Bum, El Picaresque, El Humoresque, eran teatros de revista donde había vedettes, cantantes y artistas famosos y eran bien vistos, el Café Paula, donde uno iba a tomar helados y sus onces; dicen que recordar es volver a sentir” (Taller de memoria).



Teatro de revistas Bim Bam Bum (1973)

que O'Higgins) y su pueblito, que por años estuvo abierto y sin rejas. O los fanáticos de la hípica que vivían en este barrio y podían desplazarse al cercano Club Hípico o bien tomando la micro San Eugenio Recoleta llegar hasta el Hipódromo Chile, al otro lado de la ciudad.



Micro San Eugenio Recoleta
Vecinas y vecinos, protagonistas de una época

Vecinos y vecinas denominan estos tres años de Unidad Popular, como un tiempo que hizo florecer lo social, que estuvo orientado a favorecer las necesidades históricas de la clase popular. Esta sensación era evidente cuando las familias de San Eugenio, podían ingresar libremente a un Parque Cousiño (Par-

• VECINAS Y VECINOS, PROTAGONISTAS DE UNA ÉPOCA

Mujeres y hombres del barrio, vivieron este periodo de forma muy activa, participando en la Junta de Vecinos que tenía a la cabeza al recordado Pedro Marchant García y el Centro de Madres Laura Allende (hoy Las Azucenas).

El barrio experimentó una etapa de importante apogeo transformando su comunidad en un espacio abierto al debate de las ideas y las formas que el proceso de la Unidad Popular suponía: debate entre las J.A.P, la discusión sobre la identidad del barrio, la organización escolar y otras, serán reflexiones de las vecinas y vecinos que comienzan a cuestionar y, además, tomar decisiones propias sobre el curso del país, transformándose en protagonistas de su propia historia.

Por el lado del trabajo asalariado, tanto sindicatos ferroviarios como textiles, comenzarán a tomar posiciones a partir de sus posturas ideológicas. Los trabajadores de la Fábrica Yarur, al igual que muchas otras industrias desde 1972 debaten si estatizar o no la empresa. Dos posiciones van a encontrarse en un ejercicio político

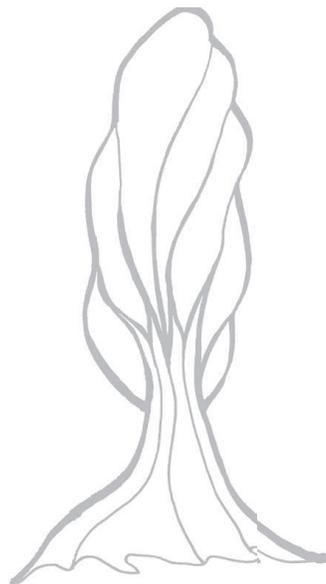
que coincide con el debate nacional. Por un lado, estatizar y con ello entregar los recursos al Estado y al pueblo chileno; o bien, mantener la fábrica tal cual, y continuar generando millones de escudos a la familia Yarur. En este debate se encontraban los sindicatos Colorado y Amarillo hasta que se vino el golpe de estado en 1973.

“Muchos de los vecinos trabajaban en la fábrica textil Yarur, que desde 1972 se encontraba en procesos de estatización. Los debates internos entre los trabajadores se dieron durante meses antes del golpe y se mantuvieron hasta después del momento más crítico. Había representación obrera en dos sindicatos: uno de ellos defendía la postura de mantener la empresa en manos de sus dueños privados, mientras el otro, proponía que pasara a manos de los trabajadores. Esta situación se repetía en cientos de empresas que estaban en las mismas condiciones en el país” (Alejandro Correa)

“Había dos sindicatos, los Amarillos, que eran del dueño Amador y los Colorados que eran de la izquierda. En la efervescencia de la estatización durante la Unidad Popular, estos sindicatos tuvieron la misma ruta igual que los cordones industriales Vicuña Mackenna o Los Cerrillos que estaban pasando a manos del Estado. Chiquillos jóvenes de la U.T.E ingenieros gobernaron la empresa... un proceso que duró como un año hasta el día del golpe” (Benito Rojas).



Última concentración de apoyo a Salvador Allende, 4 de septiembre de 1973



DICTADURA CÍVICA MILITAR; REPRESIÓN, TEMOR Y DESCONFIANZA (1973 – 1990)

• GOLPE DE ESTADO

El golpe de estado cívico-militar sorprendió a todo Chile, especialmente en la manera violenta en que se impuso. Muchas son las matanzas que tiene nuestra historia, sin embargo, el estado de guerra interna que fuera provocado a partir de el 11 de septiembre de 1973, fue el más sangriento entre todas las dictaduras en Latinoamérica. A partir de este día, muchos dirigentes, militantes o ciudadanos sin vinculación política, fueron detenidos, torturados, exiliados, asesinados y muchos aún están desaparecidos.

Al igual que en todo el país, para las vecinas y vecinos de San Eugenio fue un hecho que, a medida que pasaba el día, iba cobrando su efecto de violencia. Fueron distintas las experiencias.

“A mí, el golpe me pilló cruzando el Mapocho con los aviones encima. Con 13 años caminando hacia este barrio con una persona que venía con su hijo. Me bajé en Mapocho con el puente Bulnes que era curvo en esos

años, vimos un camión oruga con fardos y después me fui por la calle Matucana hacia la Estación Central y me llamó la atención tanta gente con maletas, como los migrantes subiendo o esperando el tren. La calle Matucana atrincherada igual que las películas de la guerra. Ahí empezó la desconfianza hasta de la sombra” (Taller de memoria).

“A nosotros a las 5 de la mañana nos avisaron que venía el golpe y cuando quisimos salir a sumarnos en la mañana estaban los militares diciendo, ¡adentro! No alcanzamos ni siquiera a comprar pan en la esquina de la Panadería París en San Dionisio con Pizarro, quienes trabajaron toda la noche haciendo pan y ahí estaban con el pan sin poder venderlo. A las 3 de la tarde del martes 11 y el día 12 pusieron toque todo el día, no se podía salir de la casa. Todos los días daban los bandos y se llegó hasta tener toque a las 3 de la tarde. Pasaron los meses y el toque de queda se fue reduciendo, en la navidad del ‘73 había toque a las 10 de la noche” (Alejandro Correa).

“Estaba todo preparado, yo estaba en el colegio y nos dijeron que lleváramos algo liviano de la comida” (Taller de memoria).

“Hubo varios que entraron a trabajar al turno de las 11 de la mañana y los dejaron adentro de la fábrica textil ex -Yarur y no se supo más de ellos, recuerdo que antes del 11 estaba tomada la fábrica por los obreros. Se había estatizado para el año 72” (Benito Rojas).

“No pudimos salir, llamaron a los milicos y se instalaron en la terraza y los techos con metralleta apuntando a nosotros, recuerdo que fue el día 18 de septiembre. No hubo parada militar porque cerraron el Parque O’Higgins. Ese 18 de septiembre; ha sido el único año donde no hubo ramadas y tuvimos que ir a trabajar todos por Decreto. Pero igual el pueblo celebró en sus casas” (Benito Rojas).

“Después del Golpe para el 18 llamaron al dueño de Fábrica Yarur para que volviera a hacerse cargo de su empresa” (Taller de memoria).

• EL TEMOR SE APODERA DE LOS VECINOS

Pero lo peor vendría después del Golpe, cuando los militares y aparatos represivos, contaron con la información de dirigentes o ciudadanos que compartieron los anhelos de la Unidad Popular, comienzan a ser perseguidos y detenidos por el solo hecho de pensar distinto. El escenario del país se tornó en miedo y desconfianza.



Militares quemando libros luego del Golpe militar, 1973

“Los militares no pararon de sacar gente, era de todos los días, estaban arriba de los techos y no se podía asomarse a las calles” (Taller de memoria).

“El 18 de septiembre vinieron a buscar a don Pedro Marchant García, que estaba con toda su familia, otro dirigente demócrata cristiano abogo por él y al final no se lo llevaron” (Taller de memoria).

“El 18 de septiembre se llevaron a Hugo Vera, secretario del Sindicato de los Colorados” (Taller de memoria).

“En ferrocarriles, también hubo problemas con muchos sindicatos. A diferencia de la Fábrica Yarur. Había más diferencias entre los trabajadores, los de la maestranza, los maquinistas los administrativos y otros más” (Alejandro Correa)

“Recién el día 18 de septiembre se abrieron por un rato los negocios y las panaderías, pero lleno de milicos con cascos. Era un proceso que nunca habíamos vivido” (Taller de memoria)

“Antes del Golpe se vivía la época de las flores, los hippies íbamos algunos al Coppelia, y después eso cambió. De esa gran libertad que uno pensaba que había logrado... de la noche a la mañana te cortaron el pelo, no podías tener el pelo largo.

Te empezaron a meter mucho... mucho miedo. La gente se puso cruel y no se sabía quién era amigo o enemigo tuyo” (Alejandro Correa)

Víctima de esta persecución fueron también las organizaciones de mujeres. En San Eugenio el actual Centro de Madres Las Azucenas, fundado en 1970 fue bautizado originalmente con el nombre de Laura Gossens de Allende. Su participación en el barrio es reconocida por vecinas y vecinos por su labor comunitaria, jugando un importante papel durante la Unidad Popular, participando en la distribución de alimentos en San Eugenio, a través de la Junta de Abastecimiento y Control de Precios (J.A.P).

“Después del Golpe nos llamaron de la Intendencia y fuimos porque nadie más quería ir, y el General nos preguntaba por qué le habíamos puesto ese nombre, pero no le dijimos nada. Había que cambiarle el nombre y le pusimos Las Azucenas. Como nadie recibía la mercadería en sus casas, no se llevaron a nadie de la JAP porque la mercadería se recibía en el Centro de Madres y se repartía a los comerciantes” (Taller de memoria).

• EL MIEDO Y EL TERROR

Desde el comienzo, la dictadura traería consecuencias graves de desconfianza también entre los propios vecinos que, en algunos casos, llegaron a delatar a quienes vivían en la misma cuadra.

“El secretario de la junta de vecinos en esta época que era contrario a nosotras, para el Golpe empezó a delatar a los vecinos. Pero cuando llegamos a la intendencia fue el primero que dijo que no tenía nada que ver la señora Hortensia Astrelli, Presidenta del Centro de Madres” (Taller de memoria).

“En este periodo se delató a vecinos solo por caerles mal en lo personal: ese de allá es comunista y se lo llevaban... incluso quienes no eran comunistas. A la señora de calle Club Hípico, la señora Fresia y su hijo “el Copérnico” se lo llevaron por “ingenioso” y a su papá también ya se lo habían llevado antes. De ellos no se supo nunca más. El esposo de la señora Fresia era bastante letrado, pero lo más triste es la señora Fresia, con ese hijo y ese esposo, una vez que ellos habían desaparecido. Ella también fue torturada y pasados los años falleció de manera muy triste en la indigencia” (Taller de memoria)

“Don Pedro Marchant García, dirigente vecinal fue denunciado y entró una patrulla militar diciéndole que lo iban a fusilar adentro de su casa igual que a Luis Orellana, también a la Alicia Castro. Don Luis, otro dirigente vecinal también lo detuvieron lo torturaron y logró salir. Vivió, pero después se fue a Finlandia” (Taller de memoria).

“En el barrio se hicieron muchos allanamientos y en cualquier momento entraban. El Estadio Ferrobadmington, fue un lugar de detención durante los primeros días del Golpe” (Taller de memoria).

En estos primeros días de terror no existían espacios sociales de contención y los vecinos tuvieron que mantenerse en sus casas. La situación era desesperada, tuvo que pasar al menos una semana para poder comprar víveres o pan.

“El turno de la Fábrica Yarur de las 11 am no salió más. Comienzan años de miedo y desconfianza. Toque de queda desde las 3 de la tarde... restricción total. Septiembre negro, sin Parada y sin Fondas” (Benito Rojas).

Poco a poco la comunidad se comienza a organizar para vencer el temor; una de las ventanas de esperanza fue la Parroquia San Gerardo.

“Los espacios de reunión que comienzan a abrirse después de un tiempo fueron Parroquia San Gerardo, donde la gente acudía en ayuda espiritual y económica a través de la iniciativa de la “Ayuda Fraternal”, igual que con muchas iglesias y capillas de Chile.” (Taller de memoria).

“También estaba el Centro Cultural San Eugenio, en la calle Antofagasta. (Taller de memoria)

“Luego llegó el Padre Suárez, que le decían el Cura de los artistas, que se empeñó en traer artistas para bajar la tensión que imponían los militares. Se creaban festivales para distraer y con eso, la gente llegaba de forma masiva al Teatro de la Parroquia San Gerardo” (Benito Rojas).

• EL TEMOR CONTINÚA (1974 – 1979)

Vinieron años oscuros, mucho miedo y restricciones en todo sentido. En el Barrio San Eugenio la fábrica Yarur es devuelta a sus dueños, llegando a la quiebra en 1982 por la crisis económica provocada por el nuevo modelo económico impuesto por la dictadura. La Yarur quedará abandonada por 28 años hasta entrar a remate en 2010, donde es adquirida por la empresa internacional Time Warner, para ser utilizada como estudio de televisión y Multitienda.



Fábrica Yarur, 28 años en abandono (1990)

Pasado un año del Golpe, el Centro de Madres Las Azucenas retoma lentamente sus actividades. De 120 participantes regresan alrededor de 25, evidenciando el temor que tenían las vecinas al ser vigiladas por las nuevas integrantes de Cema Chile, quienes se hicieron de esta red de Centros de Madres en todo el país.

“Llegaban muy emperifolladas a darnos órdenes y elegían al azar la directiva, porque siempre andaban con el listado de las vecinas dirigentes y elegían a sus preferidas. Eran las esposas de los generales y militares que llegaban con su uniforme de Cema Chile” (Taller de memoria).



Voluntarias de Cema Chile (1980)

Si bien en los años anteriores al Golpe se había conseguido una legislación que impulsara al territorio, por medio de Juntas de Vecinos fuertes y representativas, que contaran con un amplio conjunto de atribuciones, a partir del régimen militar fue todo lo contrario. Las organizaciones vecinales fueron intervenidas, se instalaron dirigentes designados y se promovió un fuerte clientelismo de las municipalidades. La dictadura impuso una ley que promovía la fragmentación organizacional de las unidades vecinales. Puso como obligación la existencia de al menos 3 Juntas de Vecinos por cada Unidad

Vecinal y permitió la existencia de las que se quisieran conformar, al tiempo que eliminó toda atribución de importancia que ellas tuvieran.

“Por el lado de la Junta de Vecinos era un tiempo de dirigentes designados y a la población llegó el señor Juan de la Vega, que estuvo acá como 15 años. Al no haber votaciones eran elegidos en la municipalidad a dedo” (Taller de memoria).

“Estaban los Consejos Económicos y Sociales (CESCO) que eran organizaciones que se definían desde el municipio para representar a los vecinos, pero siempre elegidos a dedo por los militares y gente de derecha hasta 1990, eran designados también todos los alcaldes” (Taller de memoria).

“Los esfuerzos del barrio que venían con un empuje desde 1937 y más aún durante la Unidad Popular, en este periodo involucren yéndose para adentro. Desaparecen los espacios de trabajo orientados al bienestar del trabajador, desaparecen los ferrocarriles, la fiesta de la primavera y el estadio. Se perdió gran parte de lo construido en lo comunitario hasta pasados varios años después” (Alejandro Correa).

Un caso emblemático que permanece en la memoria de manera persistente es el llamado Caso Conferencia, en donde varios dirigentes del Partido Comunista fueron secuestrados por la DINA desde una casa de la calle Conferencia 1587, entre ellos Jorge Muñoz, marido de Gladys Marín. La mayoría según cuenta el archivo judicial, fueron arrojados al mar.

“También está la casa de calle Conferencia donde ocurrió la matanza de los comunistas en la operación DINA, llamada “La Ratonera” (Taller de memoria).



Matanza Calle Conferencia



• LOS PRISIONEROS SE REBELAN (1980 – 1990)

El experimento neoliberal tuvo nefastas consecuencias al comienzo de los '80, la crisis económica mundial golpea brutalmente a Chile y consigue a la postre, poner en manos privadas el patrimonio de todos los chilenos. Un nuevo mapa se configura en la sociedad, pagando el costo la inmensa mayoría de chilenas y chilenos que tuvieron que padecer niveles de pobreza nunca vistos. El gobierno cívico militar respondió ante la situación de aumento de la pobreza con programas como el Programa de Empleo Mínimo (PEM) y el Programa de Ocupación para Jefes de Hogar (POJH).



Trabajadoras del POJH (1983)

“Muchas vecinas trabajaban barriendo las plazas. Era un tiempo donde no había plata... métale Peña, pero no de las peñas folclóricas, sino de empeño; nos íbamos a San Diego con Victoria o la Central Matucana con Romero a empeñar las joyas donde la Tía Rica” (Benito Rojas).



Milton Friedman y Pinochet

Vecinos y vecinas se vieron obligados a generar mayor creatividad para sobrevivir al hambre y la incertidumbre.



Tía Rica, Caja de Crédito Popular, Alameda y Matucana



Crédito Prendario

Ferrocarriles del Estado y Fábrica Textil Yarur cierran sus dependencias y el Barrio San Eugenio resiente esta profunda crisis. Lo mismo ocurrirá con las principales empresas del Estado que poco a poco van siendo traspasadas a grupos económicos en oscuras operaciones de compra y venta.

Las nuevas generaciones, hijos de los trabajadores, las mujeres y los pobladores comienzan a tomar protagonismo en las calles construyendo pequeños espacios de resistencia al régimen. Por ejemplo, en San Eugenio se recuerda el Centro Cultural San Eugenio y el Programa Ayuda Fraterna, que funcionaba en la Parroquia San Gerardo, a partir de la iglesia comandada por el Cardenal Raúl Silva Enríquez. También se recuerdan con mucho cariño las ollas comunes que se realizaban en la casa de la “tía Gloria” y también en la Parroquia San Gerardo.

Mientras, en las primeras protestas del año 1983 los jóvenes más arriesgados hacían sus barricadas en calle Rondizzoni con Mirador y en las casas del barrio se escuchaban los primeros y tímidos cacerolazos.



Cacerolazos a inicios de los '80;



Parroquia San Gerardo

• INTENSIDAD EN TODOS LOS FRENTES

El día domingo 3 de marzo de 1985 a las 19:50, un fuerte sismo grado 8,1 remece el centro del país. En el barrio sólo se vio una nube de polvo junto al desplome de la mayoría de las casas de adobe que aún se conservaban. En este clima de desastre se producirá sólo dos semanas después, otro suceso que sacudirá a la sociedad chilena. Tres profesionales comunistas son degollados y sus cuerpos arrojados camino al Aeropuerto Pudahuel.

Este hecho marcaría un punto de inflexión a partir del cual la dictadura comenzará su debilitamiento. Ayudarían a ello el ascenso de las movilizaciones sociales, el atentado al dictador y el acuerdo de las fuerzas políticas en participar del proceso plebiscitario de 1988.

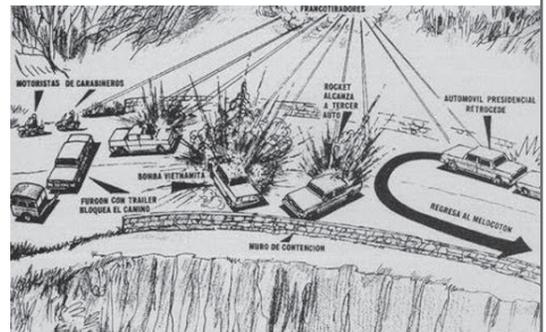


Profesionales comunistas degollados en dictadura. De izquierda a derecha, Manuel Parada, Santiago Nattino y Manuel Guerrero.

Estos hechos son recordados por los vecinos porque sus consecuencias en el barrio se dejaron sentir, ya fuera por la precarización de la vida, como por lo crudo de la represión.



Terremoto en CHILE (1985)



Operación Siglo 21, ejecutada por el Frente Patriótico Ma-nuel Rodríguez (1986)

• LA ALEGRÍA NO LLEGÓ (1990 – 2000)

El fin de la dictadura no significó precisamente el paso inmediato a la democracia. Dirigentes sociales y culturales habían trabajado muy duro para lograr un cambio, se habían sacrificado muchas vidas para lograr la democracia y lo que se esperaba era volver a sentirse tranquilos en los ámbitos básicos de la vida.

“Los partidos políticos que pactaron, nos dijeron váyanse tranquilos para sus casas, ahora nos toca a nosotros los políticos. La alegría nunca llegó y todavía estamos esperando, pero en ese año teníamos mucha esperanza” (Benito Rojas).

“Ese fue el pago social que nos dejaron. A los que echaron en los ‘80, tuvieron algunos su jubilación y los indemnizaron, pero la gente que cortaron en dictadura en su trabajo ahora vive en la miseria” (Taller de memoria).

“Había esperanza y todo quedó en nada. Íbamos a retomar la democracia, ganas de cambiar, pero no pasó nada. Quedó todo amarrado” (Alejandro Correa).

Las prácticas amenazantes y matonescas que se ejercieron en la

dictadura, permanecieron por mucho tiempo en las comunidades sociales. Los políticos hicieron creer que los militares volverían si se presionaba por derechos y justicia.

“ Es una época que el barrio sufre un alejamiento de hijos y nietos se casan y se van. Este fue un problema con los jóvenes porque los que estudiaron para el ‘73 y fueron profesionales, se fueron a Maipú, La Florida, una generación que se va” (Benito Rojas).

Los esfuerzos de los antiguos dirigentes que venían desde la dictadura se, enfocan en abrir espacios que respondieran a las necesidades de la población. La demanda de las familias jóvenes estaba relacionada ahora, con el cuidado de los hijos y su escolaridad. El barrio, abandonado por años, no estaba preparado para responder a los requerimientos inmediatos, pero fue la sede vecinal quien asumió este y otros desafíos, en momentos donde estaba todo reconstruyendo en los comienzos de los noventa

“Instalamos una Guardería infantil momentáneamente en la Junta de Vecinos con 50 niños en la administración del alcalde Jaime Ravinet. Luego buscamos otros espacios entre ellos el local de Restaurant Los Guatones, pero no se valoró. Originalmente tomó el nombre de Centro Inicial, hasta que finalmente se situó en el Colegio Chiloé en 1993” (Benito Rojas).

Es una época de cambio político, pero también cultural. Mientras la economía de la época, promovida por el Estado y los empresarios, reproduce una y otra vez la famosa frase, Chile los Jaguares de América Latina, el barrio comienza a recibir visitas famosas que aún están en la memoria colectiva. Productoras de televisión llegan al barrio visitando calles, edificios y plazas, con el objetivo de utilizar sus dependencias para realizar películas, teleseries y en algunos casos, documentales de la historia de San Eugenio. Es un momento donde la memoria del barrio empieza a cobrar importancia como patrimonio cultural.

“Aquí se hicieron varias escenas que aparecieron en la televisión; la Campaña del NO en la calle Antofagasta

en el 89; después vinieron las teleseries como Amores de Mercado, filmada en algunos lugares de calle Los Retamos en 2001 y la película Post Mortem en el año 2010” (Taller de memoria).

La década del ‘90 cerrará con el alza violenta del fenómeno de la gentrificación del centro de Santiago, que, azuzada por la voracidad inmobiliaria no tuvo contemplaciones ni normas que impidieran la depredación y pérdida de incontables edificios y barrios con un alto valor patrimonial. Para el barrio San Eugenio también será el comienzo de una nueva lucha por conservar su identidad obrera y sus modos de vida ligados a lo comunitario y colectivo.

“Desde finales de los ‘90 hay un cambio notable en el barrio, los vecinos venden sus casas y se van quedando solos y sin hijos porque estos van a formar nuevas familias y se van cambiando de barrio. Esto trajo un aumento de la plusvalía de las casas” (Taller de memoria).

• INDIVIDUALISMO Y CONSUMO, TRATAMOS PERO NO PUDIMOS (2000 – 2010)

En este decenio, la institucionalidad del Estado y el modelo neoliberal van a jugar un importante papel en las vidas de las personas y también en el barrio. Los vecinos perciben el inicio de una creciente sensación de individualismo, distanciamiento y desconfianza entre los propios vecinos, que se inició en la dictadura y se profundiza con un sistema económico y un Estado de derecho fundado en la Constitución del '80. Las nuevas generaciones conviven con un modelo económico que los motiva a consumir bienes muchas veces innecesarios.

“La gente del barrio en este tiempo se empezó a poner más individualista, nos acostumbramos a esto en la dictadura. Ahora te dicen: dime cuanto tienes y te diré quién eres” (Taller de memoria).

Existen algunas excepciones donde el Estado o el municipio responden a la demanda social del barrio, instalando infraestructura que durante la dictadura nunca se concedió. Se recuerda al presidente y alcalde de este periodo entregando

dependencias que sirvieron al Barrio San Eugenio, sin embargo, estos personajes públicos han dejado una huella crítica, a los ojos de los vecinos, en cuanto su desempeño político.

“Recuerdo de esta década a Ricardo Lagos como ministro de obras públicas, porque hizo obras como el Parque del Zanjón de la Aguada, sacó todos los campamentos que allí estaban. Pero como Presidente no quiero comentar, porque se le vio sólo inaugurando obras como las autopistas” (Benito Rojas).



Nuevo Parque Zanjón de la Aguada (2018)

Dos hitos se recuerdan en este periodo en San Eugenio, el primero, la llegada de los migrantes que venían desde la ex Yugoslavia en condición de refugiados a instalarse en el barrio.

En enero de 1999, el Estado de Chile firma un acuerdo con el Alto Comisionado de Naciones Unidas para los refugiados (ACNUR) y otorga refugio a veintiséis personas de origen serbio, bosnio y croata, todos ellos escapando de la guerra de los Balcanes.

“En 1999 llegaron ciudadanos serbios huyendo de su país y fueron recibidos en el barrio, coordinados por instituciones religiosas y el gobierno a cargo de Benito Baranda. Sin embargo, casi todos con el tiempo retornaron a su país o se fueron a las regiones” (Taller de memoria)

Los refugiados alcanzaron a estar 3 años. Solo seis de ellos se mantuvieron en Chile, todos en la zona de Talcahuano, los demás volvieron a su país, ninguno de ellos permaneció en el barrio.



Vecinas del barrio San Eugenio reciben a refugiados serbios en casa de acogida Santa Ana (1999)

El segundo hito fue el término de la Fiesta de Cuasimodo, que el año 2005 tuvo su última expresión en San Eugenio. La muy católica y popular Fiesta de Cuasimodo, antes llamada “Correr a Cristo o Corrida de Cristo”, comenzaba temprano el domingo siguiente al de Semana Santa, llamado Domingo de Cuasimodo.

“Hasta el año 2005 se hizo la fiesta del Cuasimodo para corretear a Cristo, quise decir al diablo, jajajaja. Hubo una época que se hacía con carretones y bicicletas, era una fiesta religiosa que se mantuvo durante harto tiempo en el barrio y la organizaba la Parroquia” (Benito Rojas).



Cuasimodistas

Esta década sorprende al país con la llegada de la primera Presidenta mujer. El 2006 asume la presidencia Michelle Bachelet, a quien le tocará lidiar con un creciente malestar de la sociedad chilena. La primera expresión de este descontento fue la Revolución Pingüina, con más de un millón de estudiantes movilizados en todo el país. Con todo, se le recuerda con aprecio pues implementará una política de bonos que permanecen hasta hoy, especialmente orientados a los adultos mayores.

“Llega Bachelet y se recuerda a la primera mujer presidenta. Yo la recuerdo con cariño en su primer gobierno por haber hecho el bono por vejez y la pensión solidaria” (Taller de memoria)



Revolución pingüina (2006)

En el barrio las actividades se reducen a muy pocas iniciativas visibles, la explicación que se dan los vecinos, es la profundización del individualismo con la aparición de la internet y las redes sociales que

obligan a las personas a mantenerse encerradas en sus casas o en las pantallas, disminuyendo sus relaciones cara a cara. Sin embargo, permanecen aquellas iniciativas más tradicionales de San Eugenio como la festividad de Navidad y cada final de año, la aparición del “Guatón Gómez” como el viejo pascuero del barrio.

“Esta década, es como un vacío de actividades en el barrio. Es cuando llega internet” (Taller de memoria).

Comienza en esta época el impulso de un grupo de dirigentes del barrio en torno a incluir a San Eugenio, como Zona de Conservación Histórica, lo que se convertirá en un eje primordial del trabajo de las organizaciones del barrio hasta estos días.

“A finales del 2000 conseguimos el nombramiento del Barrio San Eugenio como Zona de Conservación Histórica, lo que permitió defenderse contra las inmobiliarias en el plan regulador. Hubo mucho debate porque a las personas les lavaron el cerebro con que sus casas no se iban a poder vender, pero solo fueron rumores para que la gente después vendiera a las inmobiliarias” (Taller de memoria).

“Como tenemos historias familiares y de base popular obrera eso nunca ocurrió y la mayoría de los vecinos estamos orgullosos de ser barrio histórico porque se nos reconoce” (Taller de memoria).

• NI ALEGRÍA, NI TIEMPOS MEJORES ¿ENTONCES QUÉ? AUTONOMÍA COMUNITARIA (2010 – 2020)

Entrada la última década de estas memorias, los vecinos y vecinas del barrio observan los cambios que han ido aconteciendo en la sociedad chilena. Lo primero son los niños y jóvenes, a quienes ven con preocupación dada su creciente dependencia de las pantallas, esto significa una importante diferencia de cuando ellos eran niños y niñas, cuando jugaban en las calles y plazas.

“Ahora se vé que los niños, ya no salen a la calle y prefieren quedarse en la casa para las pascuas. Con el “play” y el celular se entretienen y ya no ocupan los espacios públicos. Yo recuerdo que en la época de la Yarur había dos árboles y se les decía a los niños que fueran a buscar sus regalos allá y se llenaba. Debe ser porque se murió el viejo pascuero del barrio, y el “Guatón Gómez” ya no está. Vivía en Las Fucsias y pasaba en una camioneta. Se ponía en la plaza. Eso fue hasta el 2005” (Benito Rojas)

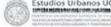
RUTA DÍA DEL PATRIMONIO CULTURAL 27 DE MAYO 2012

Organizan:

RESCATA



Patrocinan:



BARRIO SAN EUGENIO

OBROERO Y FERROVIARIO

Presentaciones Artísticas:

Cueca Brava con “Los Intelects”

Duo “Pamela y Mamei”

Club de cueca “Santiago Folklore”

Grupo Folkórico “Rosas y Claveles”

César Zubiaga Altamirano “El Emperador de la Cueca”

INICIO: Plaza Yarur (10:30 am.)

TÉRMINO: Plaza Jorge Montt.

Zona Típica Barrio Sn Eugenio

Por tercera vez en estas memorias del Barrio San Eugenio, un nuevo sismo va a sacudir al país. El 27 de febrero de 2010 (27F) con epicentro la zona del Ñuble, el terremoto alcanza una magnitud de 8,8 grados. Sin embargo, a diferencia de los anteriores, este sismo no afectará seriamente a los vecinos.



Terremoto 2010

Avanzada esta década y gracias al esfuerzo de sus dirigentes sociales y culturales, una serie de eventos van a ir aportando a la reconstitución del tejido comunitario, rompiendo las desconfianzas y logrando resultados efectivos para el fortalecimiento del Barrio San Eugenio. El primero que se recuerda es la fundación del Centro de Salud Familiar Arauco, antigua demanda de los vecinos, que recién en el 2011 será inaugurado en la calle El Mirador.

Don Benito Rojas Rojas será protagonista de un hecho que se recuerda hasta hoy día.

“En 2011, en el momento en que se estaba poniendo la primera piedra de fundación del consultorio, a Don Benito le vino el patatús y casi se nos muere si no es por la Señora Juanita y el Doctor Álvarez. El CESFAM terminó construyéndose en calle El Mirador con Manuel de Amat” (Taller de memoria).



Centro de salud familiar Arauco



Estación médica Benito Rojas y Olga Figueroa, dirigente de la población

• LOS JÓVENES UNIVERSITARIOS LLEGAN AL BARRIO

Otro hito de gran importancia en el barrio es la vuelta de la Fiesta de la Primavera que, gracias a una actividad cultural promovida por la organización comunitaria, Vecinos Barrio San Eugenio y la articulación de vecinos y dirigentes, van a dar como resultado retomar esta emblemática fiesta comunitaria, que no se realizaba desde el Golpe de Estado en 1973. Esta fiesta ha logrado repetirse sin interrupciones hasta el día de hoy.

“El barrio retoma sus actividades comunitarias y hacia 2014 se realiza la Fiesta de la Primavera. En torno al programa Quiero mi barrio que llegó en 2009 al sector del Consultorio San Vicente, se formó una organización de mucha gente, incluida gente del barrio y un Centro Vecinal de Desarrollo en La Gota de Leche” (Vilma Varela).



Afiche Fiesta de la Primavera Barrio San Eugenio (2014)

Hacia el año 2008, comienzan a llegar estudiantes universitarios para conocer y estudiar al barrio, a través de programas académicos de vinculación con el medio. La juventud universitaria anima a los dirigentes y a los vecinos con sus visitas en tareas de investigación histórica, reafirmando la importancia que tiene San Eugenio en la historia de la ciudad de Santiago. Este movimiento estudiantil permanece como un canal de comunicación muy importante, entre jóvenes y adultos, que ven en San Eugenio un barrio característico donde todos colaboran para situarlo como patrimonio nacional.

“Para nosotros es excelente porque son chicos que nos hacen preguntas relacionadas con sus carreras, se juntan con las señoras y sus tesis” (Taller de memoria).

“Hay que abrirles el campo a los niños, yo los recibo encantada porque hay que darles una oportunidad y darles a conocer quiénes somos nosotros” (Taller de memoria).

“Recuerdo que vinieron de la Universidad Bernardo O’Higgins, Diego Portales, la Andrés Bello, San Sebastián, Las Américas y Universidad Central (Taller de memoria).

“Desde el 2018 les hemos abierto la sede vecinal a varios chiquillos de la Universidad de las Américas. Con ellos partimos haciendo un Encuentro donde hicimos unos mapeos y después encuestas que nos sirven de información a los dirigentes. Los que participan son estudiantes de psicología, trabajo social, kinesiología, fonoaudiología, enfermería y terapia ocupacional” (Alejandro Correa).



Actividad Educativa Encuentro con el Barrio,
Estudiantes UDLA

Una de las organizaciones que ha tomado el desafío de fortalecer la comunidad en conjunto con la sede vecinal y el Centro de Madres, es el Colectivo Social y Cultural Barrio San Eugenio y la ONG Vecinos Barrio San Eugenio, que han desarrollado interesantes proyectos comunitarios, entre ellos, impulsar la implementación de la Radio el Mirador del Gallo.

“Esta radio comunitaria nace y se hace a pulso desde el año 2012 y tiene importantes programas que son escuchados por muchos auditores en el barrio. Además, hemos recibido a estudiantes universitarios, diputados, políticos empresarios y expertos en variados temas. Nos catalogan entre las más reconocidas radios populares a través de internet de la comuna de Santiago” (Alejandro Correa).

• SE COMIENZA A REORGANIZAR EL BARRIO SAN EUGENIO

En esta etapa final de la memoria san Eugenia, se percibe por parte de los vecinos, una segunda oportunidad para organizar al barrio después de un largo periodo de silencio (1973-2014). Las redes sociales y un grupo de jóvenes dirigentes, se reúnen y motivan para desarrollar actividades que tengan sentido para el barrio: fiestas de primavera, espacios deportivos, inauguración de radios comunitarias, comités de seguridad, mesas barriales, articulación con universidades.



Estudios Radio Comunitaria Mirador del Gallo, estudiantes y Alejandro Correa

La Junta Vecinos Pedro Montt, junto con la ONG Vecinos Barrio San Eugenio, nos ponemos a la cabeza de las actividades comunitarias como la Fiesta de la Primavera del Barrio San Eugenio desde 2012. Hemos apoyado la confección de rutas patrimoniales por nuestro barrio entre otras tantas cosas que hemos hecho. (Alejandro Correa).

Estas luchas se han dado en todos los planos, sociales, políticos culturales y seguirán dándose para lograr autonomía comunitaria, hasta que los 120 años de historia del Barrio San Eugenio sean realmente valorados, reconociendo su importancia como el barrio de Santiago que ha marcado el destino de miles de familias quienes trabajan para hacer de esta, una comunidad, una burbuja que se niega a ser absorbida por la modernidad.



Estudiantes, profesores y Alejandro Correa.

“Alcanzar nuestra autonomía como barrio y sede vecinal, ha afectado las relaciones con los alcaldes quienes nos han dejado como zona de sacrificio al no entregarnos la Zona Típica. Cuando muchos otros barrios fueron beneficiados después de nosotros y han recibido varios subsidios, el Barrio San Eugenio no ha tenido la misma suerte y nos queda seguir luchando porque nuestras plazas y barrios tengan el reconocimiento que se merecen” (Vilma Varela).

” El municipio debe hacerse cargo de mejorar nuestras condiciones de vida haciendo lo mismo que hace en otros barrios, mejorando veredas, colocando cámaras de seguridad o poniendo luminarias. Si no fuéramos un barrio que se conoce entre los vecinos se habría convertido en un barrio delictual, pero pese a todo seguimos haciendo barrio y población” (Alejandro Correa).



LUGARES SIGNIFICATIVOS

• DEL PARQUE COUSIÑO AL PARQUE O'HIGGINS

En 1870, el presidente de la República José Joaquín Pérez y el magnate Luis Cousiño, acordaron que este último remodelaría aquel lugar siendo inaugurado en 1873, durante la intendencia de Benjamín Vicuña Mackenna. Se convirtió en un polo de atracción para la emergente burguesía, ya que, junto con elevar la plusvalía de las propiedades colindantes, era un lugar de encuentro social y recreación para la clase acomodada. Paralelamente, cada mes de septiembre era el punto de reunión de ramadas y fondas para celebrar el aniversario patrio y la parada militar, adquiriendo un carácter popular y festivo.



Parque O'Higgins (1970)

• EL CLUB HÍPICO

El espectáculo de la hípica en Chile se remonta a la década de 1860, cuando un grupo de jóvenes de la alta burguesía de Santiago, admiradores de las “carreras a la inglesa”, organizaron la Sociedad Hípica con el objetivo de difundir este deporte, realizándose las primeras carreras en el barrio de Chuchunco. La breve existencia de esta asociación sirvió de estímulo para la creación del Club Hípico de Santiago en 1869. Este gran espacio de canchas de árboles y pasto, antiguamente llegaba hasta la calle Tucapel, luego creció hasta la calle Antofagasta y llega ahora a calle Rondizzoni. Siempre ha sido parte de la burguesía Santiaguina, sin embargo hubo un periodo que estuvo abierto al pueblo.

“Siempre ha estado amurallado y cerrado a los vecinos. Mi abuelo era hípico y les gustaba estar metido ahí” (Benito Rojas).



Club Hípico de la burguesía de Santiago (1910)



Club Hípico abierto al pueblo y al barrio San Eugenio (1940)

• EL ZANJÓN DE LA AGUADA

Las intensas migraciones hacia Santiago impulsaron la formación de innumerables poblaciones que, construidas sobre la base de desechos como latas, cartones y maderos viejos, brotaron con tal rapidez y magnitud que fueron denominadas poblaciones callampas. Durante muchos años, los migrantes del campo o expulsados del centro, habitaron las riberas de los ríos de la ciudad

al no encontrar otro sitio para vivir. Los dos desagües de Santiago, el río Mapocho y el Zanjón de la Aguada fueron lugares que albergaron en sus orillas a miles de ciudadanos que allí vivían en sus casas “arrugadas” como se les hacía llamar. Fabricadas de pizarreño y fonolitas y en una sola pieza vivían entre 7 y 8 personas. La pobreza de este periodo obligaba a sus habitantes a sacar el agua servida del zanjón y usarla para todas sus necesidades, incluida la comida.



Zanjón de la Aguada (1930)

• LA PENITENCIARÍA

Creada en 1843, la Penitenciaría de Santiago se convirtió en un símbolo del nuevo sistema punitivo que se intentó imponer durante el siglo XIX. Para su construcción, se adoptó un modelo arquitectónico basado en el Panóptico, consistente

en varios patios distribuidos a manera de círculo en torno a una estructura central, desde donde se pudiera controlar a los reclusos.

“Estaba originalmente en la actual Escuela de Ingeniería de la U. de Chile. Ubicada en Beauchef con Blanco Encalada. Lugo se fue hacia la calle Pedro Montt” (Alejandro Correa).



Penitenciaría de Chile, Pedro Montt (1900)



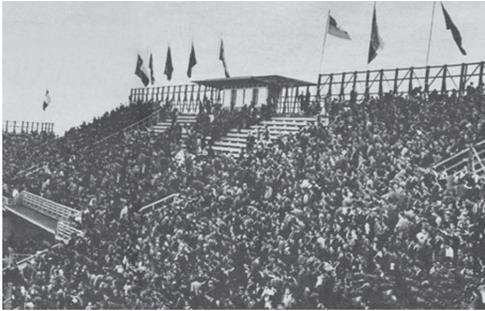
Penitenciaría de Chile. Panóptico en Pedro Montt (2020)

• ESTADIO SAN EUGENIO

El Estadio de los Ferroviarios “Hugo Arqueros Rodríguez”, también conocido como Estadio San Eugenio fue inaugurado en 1941. Cuando Santiago no tenía el Estadio Nacional estaba el Estadio Ferroviario donde jugó Pelé (Edson Arantes do Nascimento) y también hubo partidos para el mundial del ‘62. Al Estadio Ferroviario llegaban jugadores extranjeros de categoría internacional, que aterrizaban en el aeropuerto de Los Cerrillos, cuando aún no existía el aeropuerto de Pudahuel. Fue destruido en 2012 y actualmente es un botadero de autobuses de la Pull-Man Bus.

“Alguna vez tuvo tablonces de durmientes y era parte de un complejo integrado por una piscina semiolímpica, una cancha de hockey patín y un club de tenis” (Taller de memoria).

“Allí jugaba el Club Deportivo Ferroviario, pero además era facilitado a la comunidad de San Eugenio para diversas actividades, por ejemplo en su casino se graduó de octavo básico uno de mis hijos de la Escuela Provincia de Chiloé” (Vilma Varela).



Estadio San Eugenio (1940)

• CLUB FERROBADMINTON

Fue un club de fútbol chileno de la ciudad de Santiago, fundado el 23 de febrero de 1950 producto de la fusión de los clubes Unión Ferroviario y Bádminton, y durante su existencia participó en varias temporadas de la Primera División. En 1964 se coronó campeón de Segunda División, categoría en donde se encontraba cuando fue disuelto el 8 de enero de 1969, luego de que los dirigentes de Bádminton decidieran deshacer la fusión y trasladarse a la ciudad de Curicó. Jugaba como local en el Estadio San Eugenio, recinto que era propiedad de la Empresa de los Ferrocarriles del Estado.



Club Ferrobadminton (1950)

• CINE SEPTIEMBRE (1958)

Es el verdadero nombre de este cine y no Machasa. Se ubica al lado de la señora Helena Heredia, baillarina de los Chavales, en calle San Dionisio frente a la calle Los Tulipanes.

“Allí se casaron muchas parejas con puras películas rotativas mexicanas y una película española que se llamaba Terremoto. Kiko Romero cantaba en estas películas. Como no había televisión, el cine era la entretenición semanal de los jóvenes” (Taller de memoria).

“Fue un espacio adjudicado por los trabajadores como territorio libre de explotación durante la Unidad Popular cuando había pasado de cine septiembre a teatro Machasa. Fue un periodo en que este teatro se abrió a grupos de teatro popular y la cultura” (Alejandro Correa).

“Yo vivía detrás del cine Septiembre y desde chico me gustó jugar en el Au-gusto Larraín, mucho a la pelota con las camisetas porque teníamos hartas canchas. Por lo general en el estadio de la Yarur se jugaba en las infantiles, traían a Colo Colo y nos enfrentábamos con ellos” (Benito Rojas).

“Queremos que este cine vuelva a ser parte del barrio, que recupere su vocación cívica, social y cultural; estamos en conversaciones con su dueño y la municipalidad porque no queremos perder otro de nuestros hitos arquitectónicos. Necesitamos rescatarlo como parte de nuestras tradiciones y patrimonio” (Alejandro Correa)



Cine Septiembre

• LA CENTRAL DE LECHE

Empresa Nacional de Leche, era la fábrica estatal de producción de leche y mantequilla, desde donde se distribuía a toda la ciudad de Santiago. Actualmente convertida en el Liceo Industrial Víctor Bezanilla Salinas.

“Fue conocida como “La Lechera”. Pucha, era fabulosa, vendían leche en botellas de vidrio de boca ancha y mantequilla. Con esa leche me crié” (Taller de memoria).



Central de Leche

- **PARROQUIA BASÍLICA NUESTRA SEÑORA DEL PERPETUO SOCORRO**

Ubicada en Blanco Encalada con Conferencia, es una de las estructuras católicas más antiguas y más pomposas de Santiago, terminada de construir en 1906. La aristocracia de la época puso mucho dinero para su construcción contratando un diseñador belga y comprando camionadas de hermosos vitrales.

“Es el lugar donde se casó el dictador Pinochet. Muchas personas importantes colocaron sus nombres en placas que aún permanecen” (Alejandro Correa).



Basilica del Perpetuo Socorro (2020)

- **CALLE ANTOFAGASTA**

“Actualmente cortada por el Club Hípico, antes cruzaba y se podía llegar directo hasta la calle Beaucheff. Esto se hizo hacia los años 50” (Taller de memoria).

- **VELÓDROMO**

“Se encontraba en el hoyo, actual Plaza de los Burros, atrás de la Junta de Vecinos Pedro Montt, donde llegaban estos animales a tomar agua, está cerca del zanjón de la Aguada” (Benito Rojas).

“Por calle Centenario al interior estaba el Velódromo y la cancha al medio, también llamado tierródromo o el hoyo. Recordados deportistas, campeones nacionales de ciclismo, como los hermanos Tormen, son del barrio y allí corrieron junto a Andrés Moraga. (Benito Rojas)



De izquierda a derecha, Manuel Zamora, Andrés Moraga, José Ramírez, Juan Vallejos y Augusto Silva.

• POBLACIÓN ARAUCO

Fue construida en 1945, de forma irregular en un predio que limita al oriente con el Club Hípico y al poniente con la población obrera de FF.CC. San Eugenio. Posee 300 viviendas y fue edificada y financiada por la Caja de la Habitación Popular. Su llamativo diseño es un claro referente de las buenas construcciones de la primera mitad del siglo XX, la estructura de sus bloques habitacionales destaca por las circulaciones verticales de los edificios y la utilización de diferentes tipologías residenciales. En su singular diseño, las escaleras en formato espiral sin descanso, forman parte del sello identitario de esta población.



Población Arauco

• LA PICÁ DE DON CLASE

“Hacia el año ‘60 el Clan de los Guatones, le decían a un grupo de vecinos artistas que tenían en este lugar música en vivo con folclore mambo. Era el centro artístico del barrio. La única que sobrevive al clan es la Señora Adriana” (Benito Rojas).



La Pica de los Guatones, San Dionisio con el Mirador

• PARROQUIA SAN GERARDO

Construida en 1925 fue un enclave que permitió agrupar a gran parte de la población, no solo a los feligreses, sino a quienes necesitaron refugio en los tiempos difíciles. Gerardo Pérez Valdés fue el párroco que se hizo cargo desde el principio de su historia y fue su nombre con que bautizaron a la Parroquia hasta nuestros días.

“Había una cooperativa de ahorro San Gerardo, con el padre Gerardo Pérez Valdés su fundador: él hacía juntar plata a los operarios de la cooperativa y la dejaba en una caja de ahorro. Aquí también había un cine y era pillo porque les empezó a dar una medallita. El que iba a misa podía entrar al cine. El padre Gerardo fundó la Parroquia San Gerardo en la época del ‘30 cerca de la vega chica o vega poniente. Esa parroquia es anterior a otra iglesia del barrio la del Perpetuo Socorro” (Taller de memoria).



Parroquia San Gerardo

• PLAZA YARUR

“Según planos de la Población Pedro Montt, aparece como Plaza Pedro Montt, pero no se sabe por qué ni cuando se le cambió el nombre a plaza Yarur” (Taller de memoria).



Plaza Yarur

• EL SÓTANO

Lugar reconocido por la comunidad por su tradición de albergar a grupos y organizaciones que realizan y actividades comunitarias. Ha sido lugar de coordinación de las Fiestas de la Primavera y otras actividades. Se caracteriza por estar en el sótano del edificio ubicado en la esquina de Francisco Pizarro y Manuel de Amat.



El Sótano

PERSONAJES DEL BARRIO

• PADRE GERARDO

“Se le recuerda como un personaje muy especial en este sector de Santiago y en la misma época que el Padre Hurtado, porque además eran muy amigos. Para su funeral lo llevó en andas hasta la Catedral de Santiago. Hijo de latifundista, les pedía a todos sus parientes que vinieran los domingos a la parroquia, pero a quedarse a dormir con un colchón” (Taller de memoria).



Padre Gerardo Pérez Valdés en un matrimonio (1940)

• SUPLEMENTEROS

“El Ronco”, era un suplementero que vendía diarios junto con “El Mexicano”, porque se creía cantante de rancheras y el Lucho que tenía la pata mala y vivía en calle Francisco Bahamondes frente a Don Augusto. A él se le recuerda porque cada vez que griaba el Mercurio, se le entendía... El Mercuriaoooo! (Benito Rojas).

• EL CHANCHERO

“Chanchería San Gerardo en la calle San Dionisio, fiambrería de don Gabriel, personaje recordado por vender productos como arrollado de chanco” (Taller de memoria).

• EL “TOHÁ” O BARBA AZUL

“Lo recordamos como el intelectual del barrio, que con el tiempo se fue transformando en un indigente desde que se le quemó la casa. Era un periodista del Diario Ilustrado muy parecido a José Tohá, alto y delgado, muy educado; enseñó idiomas a los vecinos. Firmaba su seudónimo en el diario como El Barba Azul” (Taller de memoria).

• EL CAFICHE DE LAS BURRAS

“Vendedor que pasaba con dos o tres animales vendiendo leche de burra. Hacia los ‘80 sus hijos y nietos continuaron con esta tradición. Un vasito de leche de burraaaa” (Taller de memoria).

• DOCTOR NORERO

“Mario Palma era un practicante que entraba igual que el cura Gerardo a curar a los delincuentes. Estudiante del seminario en Argentina, se dedicó finalmente a la medicina y trabajaba para el consultorio N°2. En la hampa todos lo respetaban” (Taller de memoria).

• CARLOS CASZELY

“En la cancha del ferro se fue a probar por primera vez, era hijo de ferroviario y vivía en San Alfonso con Juan Espejo. Ese sí que era gueno” (Taller de memoria)

• ANDRÉS MORAGA

“Campeón de ciclismo en los 100 metros, terminó yéndose a México asilado. Tenía un taller al lado de la familia de los Tormen en calle San Dionisio” (Taller de memoria)

• LOS HERMANOS TORMEN

“Cuando chicos vivían al lado del taller de Andrés Moraga, también fueron renombrados ciclistas. Uno de ellos fue detenido en calle Beauchef y hasta ahora está desaparecido. El que quedó vivo, ganó la Vuelta de Chile en plena dictadura y le dedicó el triunfo a su hermano desaparecido, causando gran impacto en la televisión. Vivían en San Dionisio con Las Azucenas” (Taller de memoria).



Izquierda, Sergio Tormen, a los 25 años era bicampeón nacional en 50 kilómetros y persecución. Es un detenido desaparecido, ganador de la vuelta a Chile. A la derecha, Peter Tormen gana la Vuelta a Chile y dedicó el triunfo a su hermano desaparecido por televisión en directo en plena dictadura (1987)

• LOS CHAVALES

El trío Los Chavales estaba compuesto por los hermanos Antonio y Helena Heredia y Héctor Ahumada. Los dos últimos finalmente se casaron y vivieron en el barrio San Eugenio hasta el día de hoy. Contratado por la compañía de María Antinea en Buenos Aires del Teatro Avenida, formó grupo con los hermanos Amaya parientes de una de las más importantes bailarinas de flamenco, Carmen Amaya. Allí conoce a su esposa la señora Helena Heredia, quien viajaba con Enrique Venturino, histórico jefe del Circo Las Águilas Humanas.

“Ellos son muy conocidos en el barrio por lograr importantes giras artísticas en Latinoamérica y reconocimientos internacionales. Bailaban el flamenco, una leyenda viva en el barrio” (Taller de memoria).



Los Chavales, trío de bailarines reconocidos por su calidad artística en Chile y Latinoamérica. Leyenda viva del barrio San Eugenio.

• HÉCTOR PAVEZ PIZARRO

“De la época del ‘50 al ‘70, la casa ubicada en Francisco Pizarro, fue un nicho musical donde se reunían artistas de la talla de Margot Loyola, Víctor Jara, el grupo Cuncumén y otros grupos investigadores folclóricos de esta época. Ellos además hicieron una escuelita folclórica para los vecinos de San Eugenio. Recopilador de la música chilena especialmente música de Chiloé. Fueron exiliados el año 73. Además de músico, Héctor Pavez era también actor de teatro y bailarín lleno de facetas. Lideró el grupo de artistas en Chile que apoyaba el proceso de la Unidad Popular y eso aún no está bien reconocido” (Taller de memoria).



Hector Pavéz

• NATACHA MÉNDEZ

“Fue la primera reina de la Fiesta de la Primavera del Barrio San Eugenio en el año 1950” (Taller de memoria).



Reina de la Primavera y campeona nacional de básquetbol (1950)

• LAS HERMANAS CONTRERAS

“Vecinas seleccionadas nacionales que ganaron el sudamericano en el básquetbol” (Taller de memoria).

• EL VIEJO DEL TURRÓN

“Vendía castañas, pasaba en los días helados con un turrón duro como fierro” (Taller de memoria).

• EL COMPRADOR DE HUESOS

“Comerciante que pasaba por las casas comprando los huesos de las cazuelas para hacer peinetas” (Taller de memoria).

• HERENCIA CUEQUERA

“Aquí vive la hija de Nano Núñez y aunque él vivió en sector Pila del Ganso, su hija Gladys, mantiene la tradición y el legado de su padre” (Taller de memoria).



Casa de Gladys Nuñez, hija de Nano Nuñez

• CARLOTA ULLOA

“Figura del atletismo nacional, participó en los V Juegos Panamericanos del año 1967, realizados en Winnipeg, Canadá y también en los XIX Juegos Olímpicos de México 1968. Destacó en las pruebas de: 80 m con valla,

Salto Largo, y Pentatlón. Compitió en 100 m planos, Salto Alto y en Posta 4 x 100 m. La Revista Estadio en 1966, se lee; “cada época tuvo su estrella refulgente y hoy no podía ser la excepción, este año tiene un nombre con sonoridad de campana de bronce, llamada a brillar aún más todavía, con la velocidad y sus brincos de gacela; Carlota Ulloa. Vivía en el barrio en la calle Las Fucsias” (Taller de memoria).



Carlota Ulloa, vecina deportista internacional

• EL CHUMINGO GÓMEZ

“Era el vecino más querido por los niños del barrio, todas las navidades se vestía de Viejo Pascual y salía a repartir regalos” (Benito Rojas).



Chumingo Gómez, el viejo pascual (1990)



HITOS SIGNIFICATIVOS

Los hitos más antiguos sólo pueden recordarse a través de los relatos recibidos de los abuelos, muchos de ellos pueden estar alterados en algunas fechas. Entre los más recordados en la primera etapa histórica del barrio están: las enfermedades ocurridas cuando recién se situaban como poblaciones, la inauguración de la fábrica de sacos, de la fábrica Yarur, las fiestas compartidas de navidad y fiestas patrias o la fundación de la junta de vecinos Pedro Montt. Don Benito Rojas, don Alejandro Correa y los demás vecinos y vecinas nos ilustran con los hitos más significativos que recuerdan haber vivido en el Barrio.

• EL PRIMER CLÁSICO UNIVERSITARIO ESTADIO FAMA E

“El primer clásico universitario entre la Católica y la Chile fue en el estadio Fa-mae, de los milicos, donde ganó la Chile dos a cero. Esto fue en el año 1937” (Taller de memoria).

• EL ESTADIO SAN EUGENIO

“Pasaba la micro San Eugenio Recoleta por el lado de la Fábrica Yarur donde estaba también el estadio que partió construyéndose el año 1941, yo tenía catorce años”.

“Yarur era presidente del Club Palestino y entrenaban todos los días en la mañana, nosotros los pelusas nos pasábamos por las paredes. Había un jugador bueno, Juan Toro y el pobrecito Nasur, era reserva en palestino y ahora no sabe la plata que tiene y Donoso era el arquero titular. Después llegaron más argentinos. De los chilenos recuerdo al Peta Fernández, Guillermo Díaz, Juan Toro de la Pedro Montt”.

“En esta época de mediados de los ‘80 este recinto fue lugar de detención y tortura. Allí llegaban helicópteros y carros militares con presos” (Taller de memoria).

• LOS FUNERALES DE A PIE

“Recuerdo que a las personas que se morían los trasladaban en andas al funeral de la Parroquia San Gerardo en calle Rondizzoni y después al Cementerio General en carroza o en carreta con caballos. Dependiendo de la plata del finado era la cantidad de caballos y además si era caballo con o sin moño. El año 1957 se les cayó el cajón, entonces el Centro de Madres, que formaba la directiva, organizó mandar a buscar un carro mortuario al Cementerio Católico, el caballero que los fabricaba se demoró hartó rato y el funeral quedó sin gente. Igual después el finado se le entregó al Padre Gerardo” (Taller de memoria).

• EL INCENDIO DE LA YARUR

“En plena pascua la fábrica Yarur se incendió y los fardos de género no se podían apagar porque estaban prensados. Fueron varios días en apagar el incendio” (Taller de memoria).

• EL INCENDIO ZANJÓN DE LA AGUADA

“Hubo otro siniestro esta vez de las callampas, asentamientos situados a lo largo del Zanjón de la Aguada. Desde este siniestro todos sus habitantes

se tomaron los terrenos de la Chacra La Feria actual Población La Victoria y ahí viven desde el año ‘57” (Taller de memoria).

• DE SEPTIEMBRE A MACHASA

“Un hito fue cuando el Cine Septiembre pasó a ser el Teatro de Machasa. Ya no dieron más películas románticas” (Taller de memoria).

• LAS NAVIDADES

“El barrio recuerda con mucho cariño las navidades porque, a pesar que había trabajadores con origen muy humilde, nunca faltaron los regalos para todos los niños. Tanto las familias como la junta de vecinos se preocuparon año tras año de entregar a niños y niñas los regalos como Metrópoli, patines, Bombas de madera” (Taller de memoria).

“Yo trabajé en la casa de Don Amador Yarur y veía los regalos que se hacían y cuando volvía al barrio me sentía mal por la diferencia, pero igual siempre hicimos esfuerzos en la comunidad para entregar a nuestros hijos los regalitos. A nosotros por lo menos nunca nos faltó nada” (Š;ı Ŕ;ı ©;ı ©«Ŕ

• LA VENTA DE EMPRESAS DEL ESTADO

“Cuando todas las empresas estatales se privatizaron, Lan Chile, las de la Corfo, Ferrocarriles del Estado, siendo despedidos todos sus trabajadores. A muchos ni siquiera le dieron indemnización. Las vendieron a muy bajo costo a los empresarios”(Taller de memoria).

• LAS PRIMERAS PROTESTAS

“Cuando se sintió la necesidad de protestar y los vecinos se reunían a hacer los cortes en calle Bascuñán o San Dionisio, Rondizzoni en Mirador, Arauco. Se planificaban las arrancaderas para no quedar encerrados. Eran los jóvenes los que salían a las fogatas”. (Taller de memoria).

• LOS CACEROLAZOS

“También se hacían en las poblaciones del sector. Al principio se tocaban en el patio porque después de 7 años del Golpe todavía había vecinos que soplaban”(Taller de memoria).

• EL PLEBISCITO DEL '80

“Estábamos obligados a votar, yo fui, pero voté en blanco. Teníamos miedo porque nos decían que había cámaras vigilantes.” (Taller de memoria).

“En el trabajo de mi suegro le decían que tenían que votar que sí, porque si no era una traición a la patria y el banco iba a quebrar, que los votos iban a estar marcados y que se iba a saber qué votó cada uno. Por miedo a no perder la pega muchos votaron que sí”

• LAS OLLAS COMUNES

“Se hacían en la calle camino a Melipilla al frente de los bomberos en la casa de la Tía Gloria. Iban los chiquillos de la Parroquia San Gerardo. Había otras en calle Antofagasta, en el Colectivo San Eugenio”.

• EL TERREMOTO DEL '85

“Pasó de todo para el '85, a mí me pilló el terremoto jugando a la pelota en el estadio del Ferro”.

“Las casas de (Francisco) Pizarro que eran de adobe autoconstrucción sufrieron. A las 7:30 estábamos tomando once. El Mateo que tenía la picá se le perdió todo. Se cayeron las cornisas se cortó la luz. Cuando salimos a la calle era una nube de polvo lo que se veía”.

“Yo estaba con un amigo arreglando una citroneta en la esquina y se cayeron todas las las murallas del club hípico también. El daño más grande

fueron las paredes de los patios y las casas esquina. Casas del año 37 aguantaron relativamente bien”.

• LA VISITA DEL PAPA

“Vino al parque O’Higgins y fue muy importante, aunque cuando estábamos allí mi papá nos dijo que nos devolviéramos porque estábamos viendo muchos ensangrentados por la represión de los pacos. En medio estaban los curas parados contra ellos tratando de detenerlos. Después fuimos también al Hogar de Cristo”.

• EL PLEBISCITO ‘88

“El 88, cuando en el barrio para esta fecha había un grupo de chiquillos en la Parroquia San Gerardo, que se encargó de hacer educación cívica, pero los llamaron comunistas. Eran apoyados por la pastoral obrera y un instituto que se llamaba INDISO (Instituto de Difusión Social) dependiente de la iglesia. Ellos hacían clases para saber votar, porque la gente joven no tenía idea que era un voto. Esto pasó hasta que un grupo de vecinas reclamó y el cura de ese entonces finalizó las actividades”.

“Todos fuimos a votar a la Escuela Brasil, después de mucho tiempo. Para estas épocas todas participába-

mos en las marchas, por ejemplo, en la calle Vicuña Mackenna, la gente se juntó desde Carlos Valdovinos hasta la Alameda”.

“Ese día en la noche estábamos todos mirando la tele y los resultados no los daban nunca. Después salimos todos a celebrar. Y aquellos que no salieron decían que íbamos a volver a lo de antes”.

“Yo no pude celebrar porque en mi casa estábamos divididos”.

• EL BARRIO SE CONVIERTE EN PATRIMONIO

“Las visitas guiadas por el barrio que hemos hecho en estos años son bien importantes porque nos obliga a organizarnos en defensa del patrimonio y aunque seguimos luchando para que nos den la zona típica, nos entusiasma mostrarle a la gente quienes somos y de dónde venimos en el barrio de San Eugenio”.

• EL RETORNO DE LA FIESTA DE LA PRIMAVERA (2014)

“Recuerdo que fue muy importante este momento porque nos reunió de nuevo como una comunidad de barrio y nos impulsó para hacer de nuevo las actividades que estaban en deuda en nuestra comunidad”.

ANÉCDOTAS, MITOS Y LEYENDAS

• CLUB FERROBADMINGTON

“Se cuenta que fue el club que tuvo más socios en Chile porque descontaba por planilla a todos los socios de trabajadores de Ferrocarriles del Estado. Desde los ramales del norte hasta el sur”.

• VACAS Y OVEJAS POR CALLE SAN DIONISIO

“Hacia el año ‘40 se recuerda los animales que pasaban por esta calle en medio del barrio hacia el matadero Franklin. Desde la Feria de animales Tattersall por San Dionisio, los arrieros pasaban diariamente con sus animales.

• EL HOMBRE LOBO

“Moisés Ríos, hombre gigante con bigote, se cuenta que cuando había bosques en toda esta zona de la Maestranza se formaba una niebla. En esta época cuando él venía de la pega se bajaba de la micro... era una figura media rara... le decían el hombre lobo. Esto era sobrecogedor pensando que en las noches las calles solo se iluminaban con ampolletas de 40 watts”.

• EL VAMPIRO PAVEZ

Por su vestuario negro que usaba para sus presentaciones artísticas, fue bautizado como vampiro, pues tenía un rostro parecido a Peter Cushing.

• LOS TOROS DEL MATADERO

“En los años ‘50, cuando pasaban los animales hacia Matadero Franklin los niños no tenían otro juego, más que comenzar a molestar a los toros que pasaban... y no faltó el caso en que más de uno de esos jóvenes supo cómo se toreaba”.

• EL MEJOR CARRO

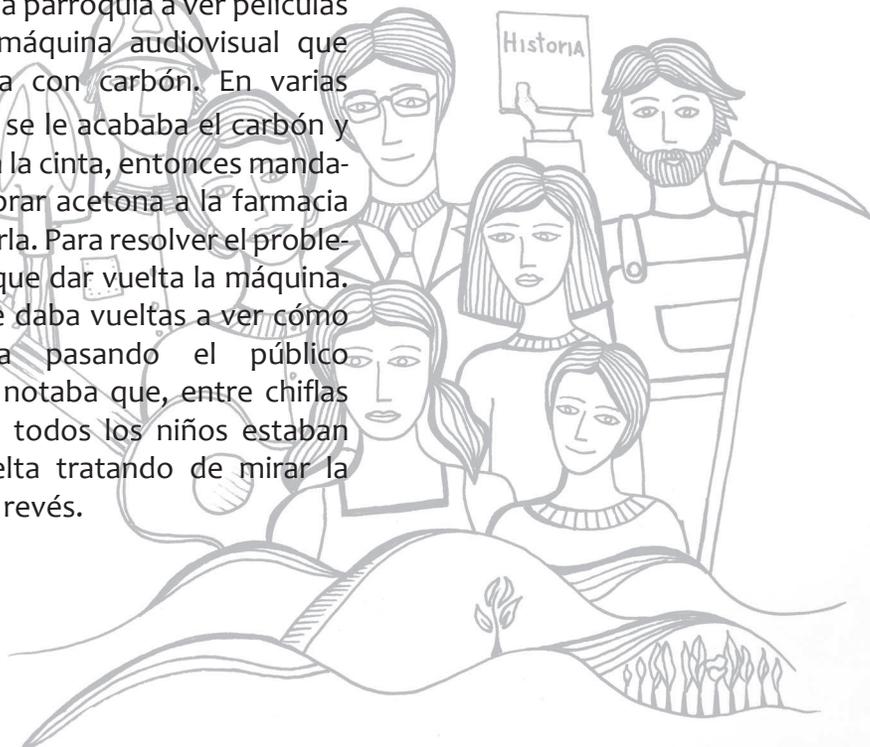
“Cuentan que un viejo ferroviario le hizo a uno de los sus hijos un carro de carrera de esos que usaban rodamientos, con manubrio. Cuando se hacían competencias quedaba la escoba porque había entre 10 y 20 niños que jugaban y los choques provocaban accidentes que ellos nunca olvidaron. Pero no importaban tanto las heridas, era más importante no perder los rodamientos de acero que les servían para jugar después a las bolitas.

• PICÁS DEL BARRIO

Se cuenta la picá del Paco Lara, donde se juntaban todos los patos malos del Zanjón. Igual que la picá de “Los Guatones”. Llegaban allí buenos cantantes igual que al Cine Septiembre. También estaban el “Bar San Jorge” y “El Chiquito”.

• LAS PELÍCULAS DEL PADRE GERARDO

Se cuenta que el padre Gerardo invitaba a los niños y niñas al teatro de la parroquia a ver películas con una máquina audiovisual que funcionaba con carbón. En varias ocasiones se le acababa el carbón y se cortaba la cinta, entonces mandaba a comprar acetona a la farmacia para pegarla. Para resolver el problema tenía que dar vuelta la máquina. Cuando se daba vueltas a ver cómo lo estaba pasando el público presente, notaba que, entre chiflas y silbidos, todos los niños estaban dados vuelta tratando de mirar la película al revés.



LO QUE ME GUSTA DE MI BARRIO

- Si no hubiéramos luchado por los presupuestos participativos no habíamos tenido adelante.
- Es un barrio de mucho valor.
- A la gente le cuesta valorar lo que tiene y ha vivido en este barrio.
- Es un barrio sumamente tranquilo, es como vivir en un pueblo.
- Se debe poner en valor los recursos del barrio y de su gente.
- Es un barrio respetuoso del hábitat y a escala humana de barrio sin edificios en altura, sin supermercados, sin avenidas que rompan la tranquilidad.
- Seguimos luchando por valorar nuestro barrio hasta lograr la zona típica, que la tenemos solicitada desde el 2012.
- Es la burbuja del pasado en Santiago.
- Acá es posible efectivamente vivir una vida de barrio.
- En la sede siempre hay un café para los vecinos.
- Es un barrio que no se le ha reconocido su historia más importante entre los siete barrios más antiguos de Santiago, porque nadie se acuerda que, en estas poblaciones, hubo bancos, estadio, cine, Central de Leche, Corfo, la CIC, la fábrica de pizarreño.
- Este barrio a diferencia de los otros nace como poblaciones desde sus trabajadores, a diferencia que los otros barrios antiguos, son legado de la burguesía.

PALABRAS PARA MI BARRIO

Para finalizar estas memorias, compartimos los siguientes comentarios hechos por las vecinas y vecinos que colaboraron con este trabajo de la Memoria del Barrio San Eugenio.

- Lo significativo que es rescatar el valor del barrio. Este barrio es una burbuja que se ha mantenido en el tiempo, este barrio lo han hecho los vecinos, nadie más.
- Hay que proteger este barrio y su historia, ayudando a que la familia permanezca antes que le pase lo mismo que otros, como el barrio Italia, el Matadero o el Yungay donde los vecinos de allí fueron reemplazados por otras generaciones.
- No queremos que nos quiten el sol las torres como pasó en San Diego, en Arturo Prat o en Santa Rosa.
- Como ex taxista que he recorrido todos los lugares de Santiago ricos y pobres, les diría a mis vecinos que cuiden la calidad de vida que tienen al vivir aquí que no está en otro lado. Cuando entras acá te das cuenta que este lugar no está en ningún otro lado.
- Me gusta que a este barrio vengán jóvenes universitarios a apoyarnos en salud o diagnósticos comunitarios y también a hacer programas de radio.
- Aquí aún están las picadas como el almacén donde vende el pan calentito, no como en los supermercados. Aquí aún es posible crear espacios con lo mínimo, con las puras ganas.
- Este país está retrasado en calidad de vida como 50 años, pero acá estamos adelantados.
- Tuve buena escuela como dirigente primero en la escuela Brasil y después con Julio Martínez así es que esto me gusta, lo de ser dirigente. Este barrio es una taza de leche. Hay diferencia fuerte entre las fábricas antiguas y las de ahora, por ejemplo, antes todos los vecinos trabajábamos en Ferrocarriles, la Yarur, la CIC, Pizarreño y otras, pero ahora no hay nadie trabajando en Chilevisión.

- Les diría a mis vecinos que les agradezco que me hayan ayudado todos estos años a dirigir el barrio por el hecho de ser reconocidos como una de las mejores gestiones vecinales de la ciudad.
- El aporte de esta memoria, a diferencia de otros que han venido en los últimos años que se han llevado la historia para otro lado, pero, aunque hay cosas que se quedaron en el tintero, en esta ocasión tuvimos la oportunidad de reunirnos, alegrarnos o ponernos tristes con nuestros recuerdos, pero lo hicimos juntos. Recordar siempre es bonito y agradecemos a ustedes hacer estas cosas incluso más que las autoridades del municipio.
- Lo bueno es que este libro va ser para mis nietos.
- La memoria es lo mejor para mantener vivos los recuerdos y entregarlas a los vecinos.
- Agradezco esta oportunidad para contar estas historias, me acuerdo de mi abuelo cuando jugaba rayuela y venían los diputados por este barrio y se daban abrazos, la memoria nos sirve para hacer esas diferencias de cómo son las cosas ahora.



CO - AUTORES

• ALEJANDRO CORREA ORTÍZ

Hace 15 años que estoy recuperando material. Había un viejito antiguo igual que mi taita, don Pedro Marchant García, periodista y corrector de libros, Revista Ercilla, Diario La Nación, me dijo hace seis años que tenemos que recuperar la identidad de nuestro Barrio San Eugenio. Nos juntamos a recopilar antecedentes, libros, información, entrevistas y ha sido un ejercicio permanente. Tengo más de 700 videos del barrio que he grabado desde hace unos 15 años. En 10 años más serán patrimonio y hay material de antes de su destrucción, como el Estadio San Eugenio. También participamos en un documental de los 100 años del Club Ferroviario. Este barrio en poco tiempo va a desaparecer como el Barrio Italia, a partir de la gentrificación, donde los vecinos van dejando sus casas y solo va quedando la infraestructura. Me dicen que cambie el discurso de que somos el patio trasero, pero no puedo porque así no más es. Vivo aquí 64 años y he visto como este barrio no se le toma en cuenta, somos zona de sacrificio para recibir el delito, primero fue la Penitenciaría, después Santiago 1 y 2 después Centro de Justicia y ahora la Morgue y va a venir el Penal de mujeres.

• BENITO ROJAS ROJAS

Como presidente de la Junta de Vecinos Pedro Montt por casi treinta años, no sé si lo he hecho bien o mal pero siempre gano con grandes votaciones. La Juana, mi hermana me decía al principio ¿y qué vai a hacer? si sabes de puro deporte y estuviste metido en un sindicato de Yarur. Bueno! puedo hacerme cargo porque hubo mucha gente que me ayudo de acá de la población y otros famosos como el periodista deportivo Julio Martínez, que me decía cómo tenía que hablar. La junta de vecinos no era igual que dirigir un equipo de fútbol o un sindicato, es diferente. Así de a poco empecé a aprender hasta hoy día. Con la Juana Rodríguez y la Hilda Marabolí, éramos como una familia sin papeles de familia. Ellas y sus hermanos me ayudaron en los discursos y cómo hablar. Siempre me acuerdo de algo, que el pelado Martínez me decía: el dirigente tiene que tener vocación de dirigente y hay que hacerle los homenajes cuando están vivos porque después cuando es fina'ó, todos son buenos, aunque haya sido terrible. ¡Van a hacer un campeonato a mi nombre, se llama Copa Benito Rojas, quiubo!

Este libro se ha construido en medio del contexto de la revuelta social ocurrida en Chile en octubre de 2019 motivando a los vecinos del Barrio San Eugenio a salir a la calle y mantener viva la primavera de su historia, tal como lo han hecho a lo largo del tiempo.



f Vecinos Barrio San Eugenio

f Fiesta de la Primavera Barrio San Eugenio



Afiche Fiesta de la Primavera 2019

Queda por ver cómo continúa la vida de esta comunidad barrial y todas las poblaciones históricas que la componen, esperando que logre el merecido reconocimiento social y cultural que anhela.

Agradecemos a todos quienes participaron de este proceso de construcción de estas Memorias Barriales y aquellas personas que leen este texto, esperando sea un aporte al fortalecimiento comunitario y acompañe el despertar social que acontece en Chile, haciendo posible nuevos horizontes en el país y también en el histórico Barrio San Eugenio.

Jorge Bozo M.

Investigador

SANTIAGO

2020

VOLUMEN 4



PROGRAMA DE
INTERVENCIÓN
COMUNITARIA



ISBN: 978-956-8695-27-9

